

Dr. César M. Mazuelos Cardoza
Rector

Dra. Flor de María Lioo Jordán
Vicerrectora Académica

Dr. Julio Macedo Figueroa
Vicerrector de Investigación

Henry William Marcelo Castillo
Editor, Director "GUARA"
Reg. C.P.P. N° 090179

Jorge Príncipe Ramírez
Compendios Documentarios

COMITÉ CONSULTIVO EXTERNO:

Dr. Arturo Ruiz Estrada
Asesor Arqueología UNJFSC

Dr. Pieter Van Dalen Luna
Director Museo de Arqueología y
Antropología Universidad de San Marcos

Mg. Luis Abanto Morales y Chocano
Fundación para el desarrollo sostenible de
la Amazonía

Dr. Segundo Clemente Rodríguez Delgado
Dr. Pedro Peláez Sánchez
Universidad Nacional Agraria de la Selva

Mg. Widmarck Marcelo Castillo
Vichama' Instituto desarrollo y crecimiento
urbano-rural (VICHAMA INDECUR)

Apoyo:
Patronato Señor Tatuado - Huacho
Patronato PATRICEB - Barranca

El contenido de los artículos en la revista
"GUARA"... (Huacho) es responsabilidad
de los autores

Todos los derechos quedan reservados
por el Museo de Arqueología de la
UNJFSC. Cualquier publicación y/o cita,
difusión se autoriza siempre y cuando se
cite la fuente.

Hecho el depósito legal en la Biblioteca
Nacional del Perú
N° 2007-06291

Huacho, Julio del 2015
Museo de Arqueología de la UNJFSC

Http: www.unjfsc.edu.pe

Facebook: Museo Arqueológico UNJFSC
vichamaneww@hotmail.com

Telf. 01-232-1810

Cel: 99744-7484

Psje. Eusebio Arroniz s/n
(frente ex EDELNOR o Plaza Sol)

Henry Marcelo Castillo
Jefe del Museo de ArqI. de la UNJFSC

Huacho - Perú

ARTE TEXTIL PREHISPÁNICO DE HUACHO

Arturo Ruiz Estrada

ARTE TEXTIL PREHISPÁNICO DE HUACHO



Arte textil prehispánico de Huacho

ISSN 2219-696X / ISO3297

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 2007- 06291

© Arturo Ruiz Estrada
aruizestrada406@yahoo.com

Las fotografías son del autor.

Lima, julio de 2015

Tiraje: 1000 ejemplares

Impreso en el Perú

Índice

Presentación	11
Prólogo	13
Introducción	15
Lugar de hallazgos	34
La sociedad Chancay	39
El tejido en las sociedades prehispánicas de Huacho	45
Tecnología textil	63
Vestidos	70
Iconografía	75
Cronología	82
Consideraciones finales	88
Bibliografía	101

AGRADECIMIENTOS

Debemos expresar nuestro agradecimiento al Dr. Luis Baldeos Ardían, Rector de la Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión de Huacho, así como al Mg. Henry Marcelo Castillo, Director del Museo de Arqueología de la misma Universidad, por su decidido apoyo a la presente publicación. Por otro lado manifestamos también nuestra gratitud a Mónica Castillo, Julio Toledo, David Torres, Segundo Sánchez y Ricardo Vega quienes nos secundaron durante las exploraciones arqueológicas en el valle de Huaura y en las tareas de dibujo en el gabinete.

Presentación

La Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión tiene entre sus fines que le competen cumplir con la obligación de difundir los aportes que hacen sus profesores en los diversos campos del conocimiento humano. La tarea universitaria, aparte de su función orientada a la profesionalización de sus estudiantes, tiene en la investigación uno de los pilares de su existencia, sin la cual no podría situarse como una institución de nivel superior. Por esta razón, acogemos con mucho agrado la presente publicación cuyo mérito radica justamente en difundir los valores culturales de quienes nos precedieron y habitaron en la zona de Huacho. La Universidad no podía soslayar su decidido apoyo a este tipo de obras, sobre todo tratándose de un tema que debe trascender en el área de su influencia de modo que las poblaciones adquieran mayor conciencia de su identidad cultural.

La zona de Huacho conserva un recurso cultural milenario de importancia que requiere articular esfuerzos para su investigación adecuada, por ello, al apoyar la presente publicación queremos contribuir como Universidad al mejor conocimiento de nuestro patrimonio histórico. Sobre todo por tratarse de aquilatar los conocimientos alcanzados por las comunidades ancestrales que poblaron estos territorios y los dominaron para provecho nuestro. Estamos seguros que la juventud

estudiosa, como en general la sociedad de nuestra región y de otras partes del Perú, encontrarán en la lectura del presente libro una fuente de información que revela el arte y la tecnología alcanzado por nuestros pueblos antiguos en la rama de la textilería prehispánica.

Su autor, Arturo Ruiz Estrada, es profesor emérito de esta casa superior de estudios y se ha dedicado por varios años al estudio de la arqueología y la historia de Huacho y su área de influencia. Uno de los resultados de su esfuerzo como docente universitario es justamente el libro que ahora sale a luz bajo el título de *Arte textil prehispánico de Huacho* en cuyo contenido aborda los alcances estéticos y tecnológicos logrados por quienes poblaron la región costera del Norte Chico.

LUIS BALDEOS ARDIÁN

Rector

Prólogo

A *arte textil prehispánico de Huacho* en un libro que resume una faceta importante de la producción intelectual de los antiguos pobladores de Huacho y su campiña plasmada en materiales textiles. Su autor, utilizando varias muestras representativas de tejidos antiguos, nos expone en forma resumida los aspectos más destacados de la creatividad y el manejo para la confección de las telas. Luego de una introducción que muestra la problemática que lo indujo a realizar la presente publicación, nos indica la procedencia de los materiales estudiados y su pertenencia al grupo social preincaico Chancay. Además, argumenta la evolución de los tejidos a través de la historia regional desde sus más remotos orígenes hasta los tiempos en que la sociedad Chancay llegó a su apogeo. Añade las diversas técnicas empleadas en la elaboración de los tejidos sean de carácter ritual o doméstico, en las cuales destacan los tapices y las gasas por la finura de su confección y los diseños que revelan a pueblos de una delicada sensibilidad humana. Muestra de ello, son los vestidos que usaron en tiempos antiguos bien adaptados a las condiciones climáticas de la costa central peruana. Un aspecto de especial importancia abordado por el autor de este libro es el relacionado con la iconografía que estamparon en sus tejidos pues a través de ellos nos acerca al mundo de las ideas, las creencias y las jerarquías

sociales que se dieron en tiempos remotos. En este sentido las telas cumplieron en cierta manera un medio de comunicación como recurso para fijar su historia y como marcador de la identidad regional antigua. Historia que está referida a los tiempos del apogeo de la sociedad Chancay cuya vigencia ocurrió entre los siglos X al XV d.C. Como conclusión de lo que expone el autor señala algunas consideraciones desprendidas del análisis de las muestras recogidas en los cementerios próximos a la ciudad de Huacho.

Arturo Ruiz Estrada, autor del presente libro, fundó el Museo Arqueológico de la Universidad de Huacho, justamente con materiales que supo recuperar pacientemente durante varios años de labor centrada en la investigación del pasado regional. Ha sido también el primer Director de Investigación creado en la Universidad para impulsar una de las tareas más importante en los claustros universitarios. Los materiales arqueológicos estudiados, que constituyen el contenido de esta obra, pese a su condición de ser fragmentos de tejidos, prueban las habilidades técnicas que desarrollaron los antiguos pobladores de la región y ameritan conocerlos en sus implicancias no solo artísticas sino también en otras facetas sociales, políticas y económicas.

El Museo de Arqueología que dirijo inicia con esta publicación la serie dedicada a investigaciones puntuales sobre temas centrados en la historia regional para dar cumplimiento a los fines por los que se creó, no solo para la exhibición de objetos del pasado, sino para investigarlos y conocer mediante ellos los niveles de desarrollo que alcanzaron sus creadores.

HENRY MARCELO CASTILLO
*Director del Museo de Arqueología
de la Universidad Nacional
José Faustino Sánchez Carrión*

Arte textil prehispánico de Huacho

INTRODUCCIÓN

El espacio geográfico andino albergó en el pasado a numerosos pueblos que antes de la llegada de los castellanos de España habían desarrollado sus propias formas de vida y una serie de tecnologías para servirse mejor de la naturaleza que los rodeaba. Entre las tecnologías que causan asombro figura especialmente la de los tejidos. En esas prendas volcaron muchas de las concepciones ideológicas de aquellos tiempos mediante el tramado de hilos de algodón, de fibras animales o de vegetales y la utilización de tintes que le dieron belleza. Inclusive, solo mediante hilos anudados llamados quipus registraron parte de sus conocimientos históricos y estadísticos. De los abundantes y antiguos tejidos andinos subsisten en mejores condiciones los de la zona costeña del Perú, debido al ambiente carente de lluvias intensas que no los afectaron. En cambio, los tejidos de la zona altoandina y la selva amazónica se han perdido en su gran mayoría por efecto de la humedad que los han destruido. Pese a la buena conservación de los materiales textiles costeños, éstos también, sin embargo, han sufrido enorme deterioro a causa de la fuerte depredación de las tumbas en que fueron enterradas. Por esta razón, presentamos en este libro, una serie de fragmentos de muestras recuperadas en los territorios de la ciu-

dad de Huacho y sus anexos como evidencia de los alcances tecnológicos y estéticos que lograron los grupos humanos que habitaron dicho territorio. Lo hacemos también pensando en la necesidad de difundir los valores culturales y técnicos que ellos revelan para conocimiento de las poblaciones actuales y del futuro como una forma de afirmar la conciencia de nuestro patrimonio y despertar el orgullo que deben exhibir sobre la herencia ancestral que nos legaron. Nos enfrentamos a un serio problema actual en cuanto al desconocimiento sobre los avances que éstos alcanzaron, razón que nos ha impulsado ofrecer esta contribución esperanzados en despertar su comprensión para entender la necesidad de defender y conservar los vestigios arqueológicos en sus diferentes expresiones materiales. Se requiere recuperar las más auténticas concepciones estéticas nativas que pueden servir como elementos útiles a la producción artesanal contemporánea como objetos distintivos de otras artes ajenas. Por ello, nuestro intento en difundir las muestras textiles antiguas se orienta a difundirlas entre las poblaciones actuales, antes que a los especialistas conocedores de estos temas. Varios cementerios prehispánicos en el sector sur de la ciudad de Huacho han sido destruidos completamente desde hace unas dos décadas, con la excepción de uno aledaño a la ciudad universitaria local, sobre el cual pudimos lograr su reconocimiento oficial por el ex Instituto Nacional de Cultura. Dicha pérdida significa la desaparición de miles de testimonios de la ancestral sociedad huachana, los cuales han podido servir para la organización de museos que pudieron explicar muchos aspectos de los conocimientos que ella alcanzó durante los milenios de su desenvolvimiento histórico y cultural. Museo del tatuaje, de los tejidos, de las momias y de los diversos instrumentos producto del ingenio y la creatividad que ellas generaron para desarrollar su existencia. La depredación del rico patrimonio cultural de Huacho y su campaña es pavorosa y lamentable por cuya razón se recupera

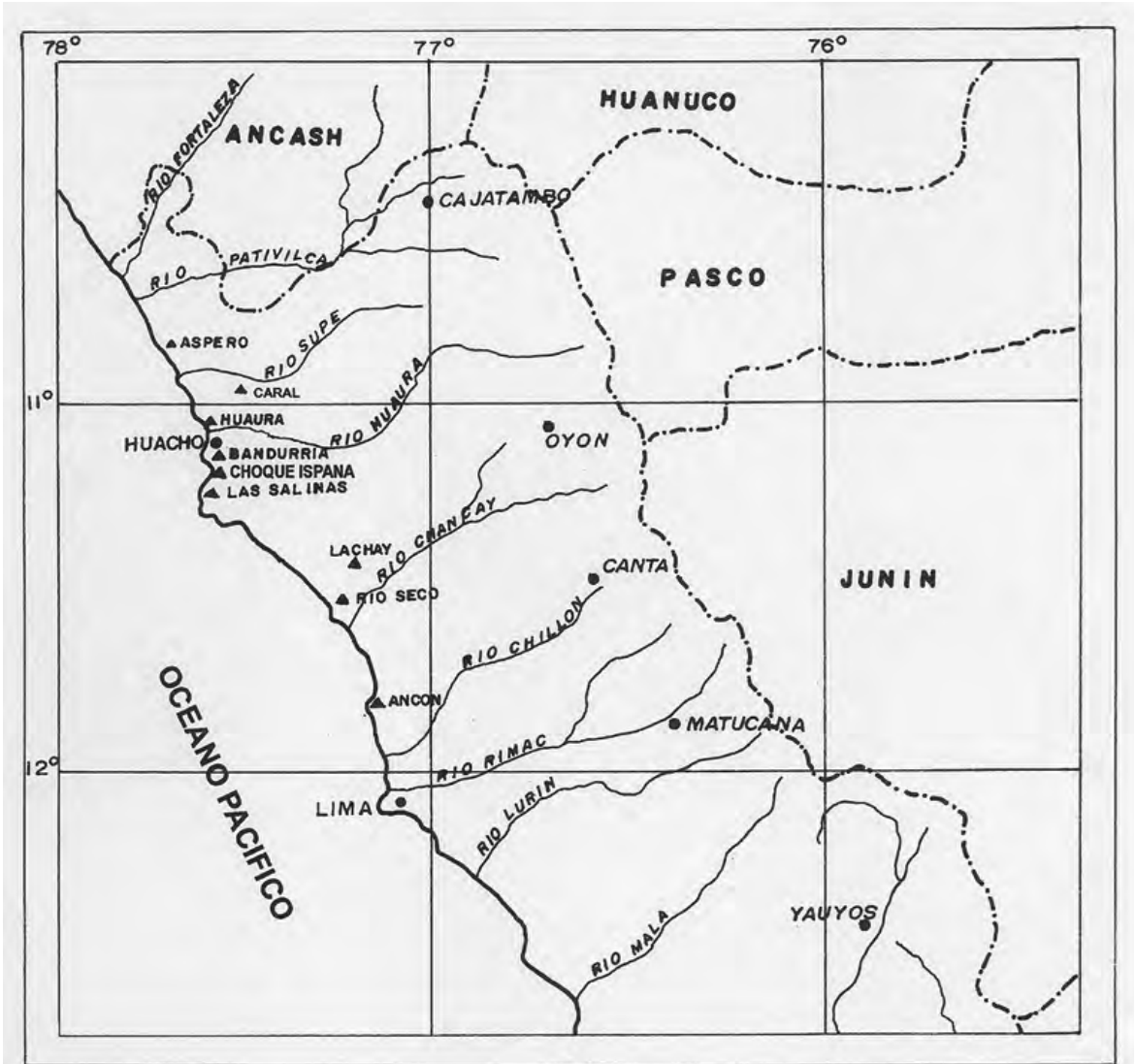


Fig. 1. Localización de Huacho, provincia de Huaura, departamento de Lima-Perú. Se encuentra entre el litoral del Océano Pacífico y la desembocadura del valle de Huaura. Área de procedencia de las muestras de tejidos incluidos en la presente publicación.



Fig. 2. Pañuelo tejido de algodón. Tela llana elaborada de hilos muy finos. Procede del cementerio arqueológico de Cerro Colorado, Huacho.



Fig. 3. Fragmento de tejido elaborado en algodón por la técnica de tapiz. Se distingue la representación de rombos con perfil escalonado que inscriben una figura esquemática al parecer de un ave con las alas desplegadas. Procede del cementerio de Cerro Colorado, distrito de Huacho, provincia de Huaura.



Fig. 4. Fragmento de tejido elaborado de algodón mediante la técnica de tapiz. Las figuras que destacan representan aves que pueden ser loros o guacamayos. En actitud dinámica, pues las hileras de aves marchan en sentido contrario. Procede del cementerio de Cerro Colorado, distrito de Huacho, provincia de Huaura.

con frecuencia solo restos fragmentados de objetos o algunos íntegros, pero que sin embargo son útiles para poder inferir la importancia que tuvieron en la sociedad antigua. Esta situación deviene como resultado del sistema de sociedad en la cual nos desenvolvemos donde el patrimonio cultural prácticamente no es tenido en cuenta en cuanto a su valor y significado, circunstancia aprovechada entonces por los coleccionistas que fomentan el arqueotráfico y la destrucción clandestina de los bienes culturales. En este sentido, intentamos aclarar algunos aspectos de los usuarios prehispánicos con respecto a las actividades sociales, ceremoniales o domésticas utilizando la colección de fragmentos textiles, tal como los arqueólogos realizan las inferencias culturales en base a las colecciones de los fragmentos de cerámica.

Cuando en las clases en la Universidad de San Marcos pregunté a mis alumnos sobre si el gobierno se preocupaba de la defensa del patrimonio arqueológico, la mayoría contestó que no mostraba preocupación. A esta mi pregunta respondí que lo que me decían era falso, porque sí existía y existe una muy atenta preocupación por parte del gobierno. Por ello vemos que se promulgan leyes orientadas a la defensa del patrimonio que no se cumplen, crean instituciones o ministerios de cultura sin presupuestos adecuados, nombran a profesionales sin experiencia para el control del patrimonio, o, a veces incluso a personas que ni siquiera tienen el título profesional de arqueólogo. O nombran a profesionales obligados a someterse a la voluntad o favoritismo de las autoridades gubernamentales y su orientación política. Cuántas veces hemos visto pasar por los altos cargos de la entidad que rige la cultura en el país a profesionales de distinta orientación política, pero éstos han tenido que inclinarse siempre a los mandatos de quienes gobiernan bajo el sistema neoliberal que hoy rige en el Perú. Existe incluso una clara política cultural que no se proclama pero que se ejecuta puntualmente creando, por otro lado, en-

gorrosas gestiones burocráticas cuando los arqueólogos intentan realizar sus proyectos ante el Ministerio de Cultura.

Existen varias publicaciones especializadas sobre los sorprendentes tejidos prehispánicos peruanos, pero ellas no llegan a las poblaciones mayoritarias y se convierten en libros de acceso inalcanzable. En ese sentido, las ediciones sobre las obras textiles antiguas son de conocimiento restringido y solo circulan entre una élite de expertos. De esa forma la mayoría de la población se ve privada de conocer y reflexionar sobre una de las facetas importantes de su desarrollo, de los avances tecnológicos ancestrales, que sirva como incentivo a enaltecer el orgullo y afirmación de su personalidad en los tiempos actuales. Esta circunstancia nos anima a difundir entre las poblaciones actuales el valor y la importancia de las telas elaboradas antiguamente como muestra de la creatividad intelectual y expresión artística lograda hace milenios.

Todos los fragmentos textiles que motivan esta publicación provienen de la zona de Huacho y su campiña, recuperados especialmente en los cementerios prehispánicos de donde fueron recuperados en asociación a fragmentos de objetos de distinta naturaleza pero especialmente de alfarería del estilo Chancay. La circunstancia de su procedencia confirma su condición de ser productos originales cuya trascendencia no deja duda de pertenecer a quienes habitaron en los ayllus huachanos. No constituyen muestras de museos donde con frecuencia se las exhiben sin procedencia exacta, lo cual dificulta su filiación cultural y cronológica. También, en algunas publicaciones se atribuyen a determinadas muestras de tejidos como pertenecientes, por ejemplo, a la sociedad Chimú, cuando en verdad podrían ser de la zona de Huacho (área de la sociedad Chancay), por cuanto los huaqueros al traficar con dichos ejemplares para derivarlos sea a museos o coleccionistas se abstienen de señalar su procedencia indicando solo que proceden del Norte. El conocimiento de esta situación dio mo-



Fig. 5. Tela elaborada de algodón por la técnica de tapiz. Al centro se observa figuras de rombos con volutas que enmarcan a un personaje antropomorfo geometrizado con penacho bifurcado, cabecitas de aves y de felinos a los lados de la cabeza. Todas las figuras están guarnecidas por líneas paralelas de color azul, blanco, marrón y crema. Procede del cementerio de Cerro Colorado, distrito de Huacho, provincia de Huaura.



Fig. 6. Fragmento de manto elaborado de algodón en cuyos bordes se ha cosido una banda policroma. Los diseños centrales de color marrón y blanco, combinan la representación de cruces escalonadas con volutas que probablemente representan las aguas del mar. La banda a la que está adherida muestra diseños, al parecer de peces alternados con figuras triangulares con punto al centro. Estas figuras están delineadas de negro. Se utilizó la técnica del tapiz y procede del cementerio de Cerro Colorado adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho.



Fig. 7. Manto elaborado con fibra de algodón. Presenta bandas policromas a los lados. Al centro aparecen hileras de figuras rectangulares que enmarcan dibujos de aves geometrizadas sobre fondo marrón. Las bandas laterales presentan una línea amarilla y dos líneas azules que enmarcan una hilera de figuras de aves esquemáticas de colores amarillo, rosado y azul. Aquí se utilizó dos técnicas de confección: el tapiz y la tela llana. Procede del cementerio de Cerro Colorado, Huacho.



Fig. 8. Fragmento de tejido elaborado con fibras de algodón blanco y marrón. Lo bordea una franja con diseños triangulares escalonados separados por líneas delgadas. Otras franjas incluyen figuras de rombos con punto al centro. El motivo central del tejido presenta figuras diagonales en las que alternan líneas en zigzag enmarcando figuras de aves opuestas. Fue confeccionada por la técnica de tapíz. Procede del cementerio arqueológico de Cerro Colorado adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho.

tivo para que especialistas en tejidos como María J. Jiménez Díaz expresara: *«Pero este nuestro conocimiento es incompleto también por otro tipo de ausencia: la de datos sobre el contexto original de la mayoría de los tejidos de este Periodo que se conservan en los museos y colecciones privadas de todo el mundo. El problema del saqueo de sitios arqueológicos y de la irreparable pérdida de información alcanza en el material de Intermedio tardío dimensiones inusitadas. La carencia de esos datos hace que aún hoy no tengamos una idea clara de la organización de la producción de tejidos en zonas como la costa central, de donde provienen la gran mayoría de las colecciones textiles asignadas a estos siglos. La gran variedad que caracteriza a las producciones de estos valles ha sido soslayada aplicando a todos ellos la denominación de «Chancay» y obviando la importancia de las diferencias existentes entre los distintos tipos, técnicas o iconografías textiles, que podrían estar indicando la existencia de diferentes áreas de producción, tipos de prendas o niveles de calidad»* (Jiménez Díaz 2006: 179).

Por tal razón las muestras aquí registradas pueden servir para conocer los estilos y técnicas plasmados en los tejidos para expresar con certeza que corresponden a una determinada región y sociedad del pasado. De igual manera, los ejemplares que publicamos servirán para orientar la identificación de los tejidos de otros lugares del territorio andino, comparándolos con los provenientes de la zona de Huacho.

Varios trabajos pioneros de investigación sobre la arqueología peruana han dado importancia a los hallazgos de los tejidos. Las investigaciones realizadas en la zona de Ancón revelaron, hacia fines del siglo XIX, una serie de tumbas que contenían magníficas muestras de tejidos como parte del ajuar funerario allí enterrado y que hoy proporcionan datos para compararlos con los tejidos de otras zonas de la costa peruana (Reiss y Stübel 1887). Las investigaciones en el complejo arquitectónico de Pachacamac realizadas por Max Uhle

a inicios del siglo XX proporcionaron también información de interés para el conocimiento de las técnicas y los usos de las telas que allí descubrió. Incluso señaló la posibilidad de interpretarlos como documentos alusivos al mundo mítico que expresan las imágenes plasmadas en los tejidos (Max Uhle 2003). La arqueóloga peruana Rebeca Carrión Cachot, igualmente, ha destacado la importancia de la iconografía estampada en los tejidos para reconocer en ellos la presencia de divinidades que regían el mundo espiritual de los antiguos peruanos (Carrión Cachot 2005). El arte y la tecnología fue apreciado también por Raoul D'Harcourt (D'Harcourt 1974). Otra investigación de interés fue la publicación sobre una tumba cerca de la Huaca Macatón del valle de Chancay que pese a su condición alterada fue motivo de un análisis de su contenido por la cantidad, la calidad y variedad de las piezas textiles, además de revelar las técnicas y los utensilios para el tejido que corresponden justamente a ocupantes de la cultura Chancay (Fung 1960).

La calidad que se aprecia en los tejidos producidos por la antigua sociedad andina expresan pues niveles muy importantes en lo relativo a su desarrollo tecnológico y constituyen documentos que apoyan el mejor conocimiento de su naturaleza e historia. Por eso, la estudiosa Gail Silverman ha calificado a la producción textil andina como un libro de sabiduría (Silverman 1994). Varios intelectuales, artistas plásticos y arqueólogos han revalorado la producción cultural de la sociedad Chancay con una mejor visión de los aspectos en los cuales ella destacó en el contexto de las demás sociedades andinas. Algunos trabajos para el caso de los valles de Huaral y Huaura han aclarado asuntos relativos a la cronología, las prácticas funerarias y otros aspectos culturales (Krzanowski 1991, 2008; Cornejo 1991; Cortez 1997; Morgan 1991; Negro 1991; Murro y otros 1997). James Vreeland difundió la existencia del algodón de colores, además de las técnicas y prac-



Fig. 9. Tela elaborada con algodón por la técnica de tapiz. Tiene una representación compleja o escena con un personaje mítico. Las imágenes muestran adorno cefálico bifurcado, sentadas sobre figuras lagartiformes. Lleva también pequeños diseños de triángulos y peces muy esquemáticos. En la orilla inferior una hilera de aves. Procede del cementerio de Cerro Colorado, distrito de Huacho, provincia de Huaura.

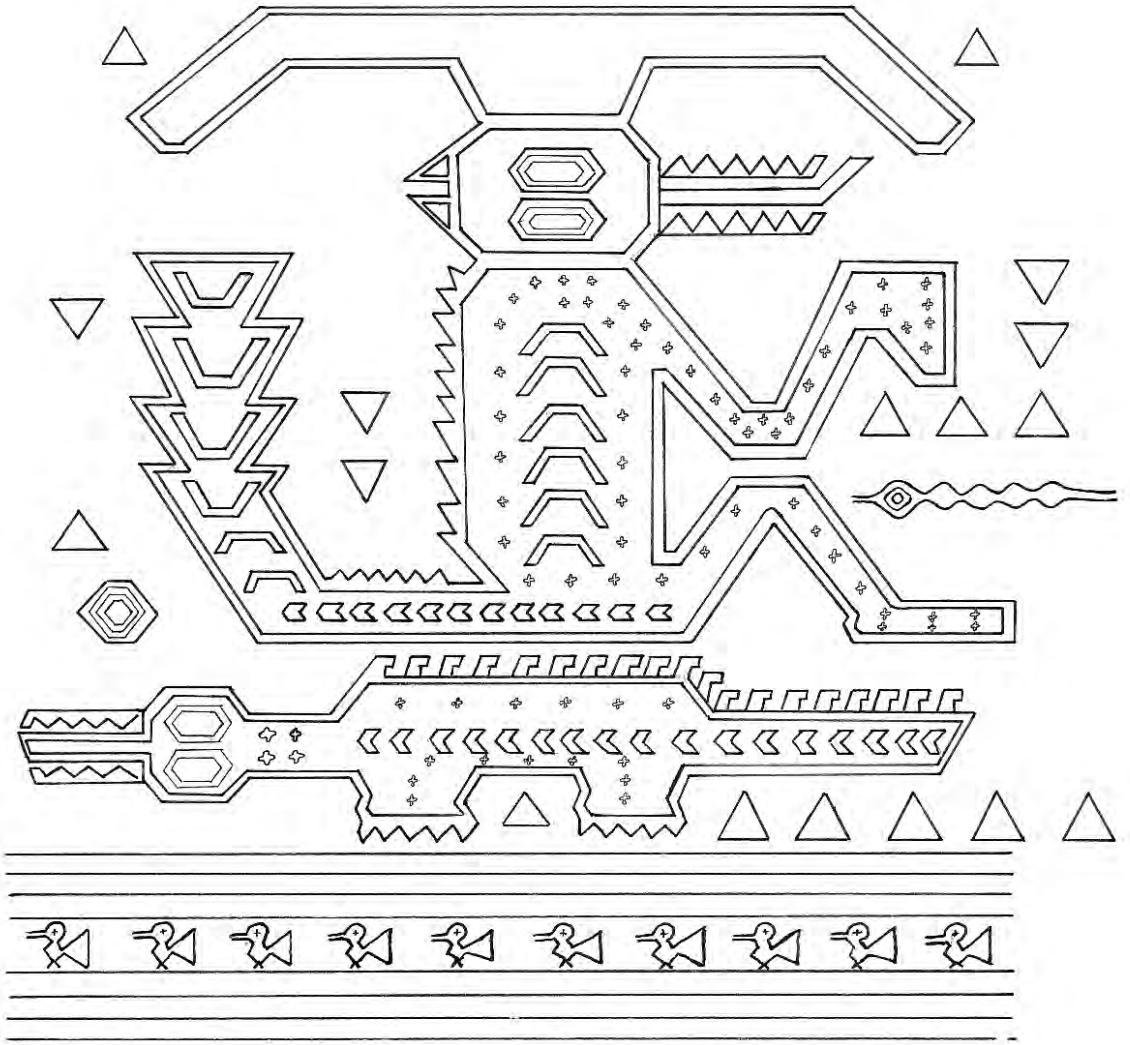


Fig. 9a. Copia del diseño del tapiz de la Fig. 9.



Fig. 10. Fragmento de faja elaborada de algodón por la técnica del tapiz. Presenta figuras de cabezas triangulares entrelazadas de color amarillo y rojo enmarcadas entre líneas diagonales.



Fig. 11. Adorno tejido de algodón por la técnica del tapiz. Representa un rostro humano. Lleva dos cordeles policromos. Procede del cementerio de Cerro Colorado. Huacho.

ticas funerarias (Vreeland 1974, 1976, 1978). De igual manera Ann P. Rowe en varios eventos internacionales y publicaciones viene informando sobre los textiles Chancay tratando de definir el estilo y el significado de sus interacciones regionales como las diferencias o influencias en relación a la producción textil Chimú (Rowe 1984). De igual manera Ann P. Rowe en varios eventos internacionales y publicaciones viene informando sobre los textiles Chancay tratando de definir el estilo y el significado de sus interacciones regionales como las diferencias o influencias en relación a la producción textil Chimú (Rowe 1984). Resulta de mucho interés el análisis de la técnica utilizada en la elaboración de los tejidos en la medida que su caracterización posibilita deslindar las identidades étnicas como también las interrelaciones de las sociedades andinas (Rowe 2014). El aporte de la metodología empleada por dicha investigadora ofrece nuevos derroteros para la identificación de la procedencia de los tejidos y su filiación cultural respectiva. Recientemente, Rowe ha planteado que los tejidos de Chancay y Huaura son los que se han conservado en mayor abundancia frente otros textiles arqueológicos peruanos. Pero que debido a la poca información publicada al respecto no se ha entendido su cronología, por eso ella opina que el origen de los tejidos Chancay provienen probablemente de las épocas 3 y 4 del Horizonte Medio, es decir hacia el año de 950 d.C. cuando decae la hegemonía de la sociedad Huari. Pero que habría recibido influencias de la producción textil altoandina (Rowe 2015: SAA). Por nuestra parte, publicamos dos artículos referidos a la importancia de los tejidos Chancay y el enterramiento de un niño de Huacho en tiempos prehispánicos (Ruiz 2000, 2007). Recientemente, Rowe ha planteado que los tejidos de Chancay y Huaura son los que se han conservado en mayor abundancia frente otros textiles arqueológicos peruanos. Sin embargo, debido a la poca información publicada al respecto no se ha entendido su cronología, por

eso ella opina que el origen de los tejidos Chancay provienen probablemente de las épocas 3 y 4 del Horizonte Medio, es decir hacia el año de 950 d.C. cuando decae la hegemonía de la sociedad Huari. Pero que habría recibido influencias de la producción textil altoandina (Rowe 2015: SAA).

LUGAR DE LOS HALLAZGOS

La región de donde provienen los textiles que motivan la presente información es la del Valle de Huaura, especialmente de su parte costeña. Es aquí donde se han conservado numerosas piezas textiles procedentes de tumbas habilitadas en los desiertos que marginan la cuenca del río Huaura. Las muestras fueron recuperadas de varios cementerios arqueológicos próximos a la ciudad de Huacho. Esta ciudad, actualmente, es la capital de la provincia de Huaura, región de Lima, Perú. Se localiza entre la margen izquierda del río denominado Huaura y las orillas del Océano Pacífico (Fig. 1). Dicho río por ser de agua permanente facilitó la producción agrícola, a ello se agregó la proximidad del mar cuyos recursos aportaron abundantes nutrientes provenientes de la rica fauna de peces, crustáceos y conchas, además de las aves que anidan en las islas como factores que favorecieron la emergencia de viejos asentamientos humanos. Antiguamente, Huacho fue un pueblo y puerto al mismo tiempo de quienes la habitaban desde tiempos inmemoriales los cuales se enterraron justamente en los espacios arenosos próximos. El ambiente que rodea la ciudad de Huacho es desértico y carente de lluvias, situación que facilitó la conservación de las tumbas y la mortaja de los difuntos compuesta por tejidos diversos, los cuales se recuperan en muchos casos en buenas condiciones de conservación.



Fig. 12. Fragmento de tejido elaborado de algodón por la técnica de tapiz con banda diagonal guarnecida por figuras triangulares con un ojo al centro, todos delineados de negro. La banda central presenta figuras geométricas entrelazadas con motivos de rombos como llenadores de espacio.



Fig. 13. Faja elaborada con fibra de algodón en la que figuran bandas de color amarillo, rojo y negro que enmarcan diseños de aves esquemáticas guarnecidas con líneas de triángulos pequeños de color negro y amarillo. Técnica de tapiz. Cerro Colorado, Huacho.



Fig. 14. Fragmento de manto hecho de algodón por la técnica de tapiz. Aparecen espacios rectangulares que incluyen figuras de aves de color marrón que alternan con diseños que tal vez simbolizan cangrejos de color blanco. Procede del cementerio arqueológico de Cerro Colorado adyacente al antiguo Tambo de Huaura, Huacho.



Fig. 15. Fragmento de tela elaborada de fibra de algodón por la técnica de tapiz. Aparece una franja delineada por bandas de color rojo, negro y amarillo que enmarcan diseños de cabezas entrelazadas bordeadas con figuras triangulares. Procede del cementerio arqueológico de Cerro Colorado adyacente al antiguo Tambo de Huaura.

LA SOCIEDAD CHANCAY

En términos generales, la sociedad Chancay fue el resultado de un largo proceso de desarrollo humano que tuvo como asiento los valles de Huaura y Huaral en la costa central peruana. Las ocupaciones humanas en estos valles registran su presencia desde tiempos del Arcaico Tardío (3000 a.C). A partir de esos tiempos se cumplió un desarrollo continuo que discurrió por las diversas etapas de la historia precolonial establecida para los Andes Centrales. Pero los Chancay alcanzaron su mayor auge durante los siglos X al XV d.C. cuando se establecieron dos centros de poder en el Norte Chico, es decir los Chancay de Huaral y los Chancay de Huaura cuyos gobiernos competían por el dominio de mayores territorios, sobre todo en la parte costera de los valles que habitaron. La historiadora María Rostworoski ha planteado justamente la existencia de los señoríos de Huaura y Huaral en aquellos tiempos (Rostworowski 1978). En ambas áreas vivían comunidades dedicadas fundamentalmente a la pesca y la agricultura como actividades que los sustentaban y propiciaban su desarrollo. Aprovecharon con eficiencia los recursos que ofrecía el mar que les facilitaba el transporte y la captura de la fauna para su alimentación. Construyeron, a partir de las riberas de los ríos, importantes sistemas hidráulicos para irrigar las áreas desérticas inmediatas. La sociedad de esos tiempos se distingue porque presenta varios elementos culturales que ellos procesaron y que la investigación arqueológica los reconoce por la producción de objetos de cerámica muy distintiva en comparación a otras sociedades costeras del Perú. Dichos objetos se caracterizan por la morfología y el tratamiento particular que supieron darles porque los recubrían con un engobe de color crema sobre el cual plasmaron imágenes de su cosmovisión delineadas con una pintura de color marrón oscuro que se reconoce como del estilo

Negro sobre Blanco. Aparte de la cerámica, los caracteriza también la producción de textiles en los cuales se aprecia el conocimiento que tenían de diversas técnicas, algunas de ellas como resultado de su propia creación y el uso de colores diferentes para decorarlos con imágenes simbólicas captadas de su propio ambiente natural y del mundo sobrenatural que concibieron. Si bien la expresión cultural en la cerámica fue básicamente bícroma, en cambio fue en los tejidos donde ellos expresaron mayores conceptos sobre el mundo del color pues lograron emplear una variada gama de colores en la ejecución de imágenes de aspecto policromo. Un rasgo cultural que los distingue a los Chancay es la presencia de unas figurillas antropomorfas de ambos sexos denominadas «cuchimilcos» las cuales solían depositarlas como acompañantes en las tumbas de sus ancestros. Sus viviendas fueron edificadas básicamente con adobes o adobones hechos de barro para levantar recintos de planta rectangular, pero para las edificaciones de sus autoridades construían plataformas adosadas, las cuales destacaban por su altura en el conjunto de los pueblos. Los pueblos Chancay fueron contemporáneos de los Chimú de más al Norte, los Ichma del Valle del Rímac y los Chíncha del departamento de Ica y, desde luego, con todas aquellas poblaciones que corresponden al Período Intermedio Tardío. No vivieron aislados sino que mantuvieron igualmente vinculaciones con las poblaciones de la parte altoandina de los valles que ellos ocuparon e incluso con las de la floresta tropical. La vida autónoma en la que se desenvolvían fue interrumpida finalmente por la presencia de los Chimú del Norte y por la conquista incaica que alteró el poder local.

Para el caso de los Chancay del Valle de Huaura, la historia reconoce la existencia de varios ayllus que integraban una unidad social mayor o curacazgo. Entre los ayllus se menciona a los de Huacho, Chaquila, Amay, Cuñín, Gualmay,



Fig. 16. Fragmento de tejido con una banda a base de otras de color rojo y blanco que enmarcan una banda central en la que se representó una hilera de aves de color marrón y rojo. Técnica de tapiz. Procede del Cementerio arqueológico adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho.



Fig. 17. Faja elaborada con la fibra de algodón en la técnica del tapiz. Los diseños están dispuestos en bandas diagonales con figuras muy estilizadas y entretrabadas. Procede del cementerio arqueológico adyacente al antiguo Tambo de Huaura.



Fig. 18. Tela elaborada con fibra de algodón por la técnica de tapi. Presenta cuatro franjas con diseños distintos. En la franja superior aparecen aves en picada. En la siguiente, se observa tres figuras que parecen vasos junto a diseños de aves en vuelo sobre volutas que representan el mar. La tercera franja tiene diseños geométricos de aves o pelícanos entrelazados. En la cuarta franja se ven varias aves enmarcadas en rombos. Esta composición de imágenes de carácter escenográfico representa un texto que los antiguos huachanos los sabían interpretar. Procede del cementerio de Luriama, provincia de Huaura.



Fig. 19. *Tela de algodón. Las franjas contienen diseños entrelazados de pelicanos y rostros posiblemente felínicos, dispuestos en diagonal. Se utilizó la técnica de tapiz. Cementerio de Cerro Colorado, Huacho.*

Luriamá, Cántac, Chonta, Végueta, Mazo, Huaura, Rontoy, Chambara, Quipico, Cañas, Vilcahuaura, Huacán, Visquira, Sayán, Topaya, Quintay y Cañas.

El idioma manejado en el área Chancay se deduce por los numerosos topónimos, nombres de animales, plantas e incluso apellidos actuales encontrados en esta zona, los cuales tienen raíces del idioma quechua, como evidencia de la lengua empleada para la comunicación diaria en tiempos antiguos. De acuerdo a los estudios del lingüista peruano Alfredo Torero (1974), el idioma usado sería el Chinchay, es decir el quechua que también se empleó en el Cusco, pues el mismo autor comenta que a inicios del siglo XVII, los extirpadores de idolatrías llegados a Huacho, predicaron a los pobladores en la lengua quechua general, la misma que había sido adoptado por los Incas para difundirlo en el vasto imperio que organizaron.

EL TEJIDO EN LAS SOCIEDADES PREHISPÁNICAS DE HUACHO

El área de procedencia de las piezas textiles que aquí se presentan, posee una larga historia de ocupación humana antes de las conquistas incaica y española. Se puede afirmar que los grupos humanos se asentaron en la propia ciudad actual de Huacho así como al entorno de ella tanto en el litoral como por ambas márgenes del río Huaura hasta su desembocadura en el Océano Pacífico. Varios monumentos arqueológicos y diferentes vestigios dan testimonio de ello, cuyo paciente estudio ha revelado un prolongado espacio de tiempo con ocupaciones humanas que alcanzan varios miles de años antes de nuestra era. Diferentes investigadores de la realidad arqueológica de Huacho y el valle de Huaura han identificado números yacimientos del más remoto pasado que prueban tales ocupaciones humanas. Los trabajos de los arqueólogos Jaime Miasta y

Francisco Merino (1985) revelaron, 131 sitios arqueológicos el año 1986. La arqueóloga Mercedes Cárdenas Martín (1977) exploró en la misma área y detectó 231 sitios antiguos distribuidos entre Huacho y la localidad de Sayán. Por otro lado, las exploraciones efectuadas por los arqueólogos Kit Nelson y Alvaro Ruiz, igualmente, en el mismo espacio donde exploraron los anteriores investigadores, llegaron a identificar 635 ocupaciones (Nelson y Ruiz 2005). Estos trabajos y los ya mencionados antes, nos permiten comprender que el área de Huacho y las campiñas que lo enmarcan tuvieron numerosos centros activos de vida humana cuyos asentamientos, hoy en ruinas, fueron los espacios para la base de su desenvolvimiento a través de la historia. Historia que se remonta, de acuerdo a los fechados obtenidos, hasta los lejanos tiempos del denominado período Precerámico. Es decir, las evidencias más conocidas hablan de la presencia de grupos humanos registrados desde hace 5000 años antes del presente durante la parte tardía del indicado período. Pero, cabe aquí precisar que la antigüedad del poblamiento humano en la región puede remontar aún mucho más, si tenemos en cuenta los hallazgos realizados por la arqueóloga Rosa Fung Pineda quien identificó, tres talleres y ocho campamentos en las lomas de Lachay localizadas al sur, muy próximas a la ciudad de Huacho, de donde recuperó importantes evidencias para la fabricación de instrumentos líticos y varios objetos completos. En la muestra que ella estudió figuran puntas de proyectil, raspadores, instrumentos puntiagudos, lascas afiladas, instrumentos de molienda, martillos de guijarro, los cuales debieron ser utilizados por antiguos recolectores que frecuentaban la zona hace unos 8000 años (Fung 2008: 58). Es decir, hace 8000 años ya los grupos humanos estaban presentes en torno a la zona de Huacho y se desenvolvían las comunidades recolectoras que naturalmente fabricaban tejidos de técnica sencilla pero útiles a las necesidades de su vestimenta y otros usos domésticos en tiempos tan lejanos.



Fig. 20. Fragmento de tela de algodón en técnica de tapiz. Aparecen diseños de venados y personaje antropomorfo con adorno cefálico. Cementerio arqueológico de Cerro Colorado, Huacho.



Fig. 21. Tela elaborada de algodón mediante la técnica de «cara doble». Esta pieza fue ornamentada con la representación sintética de un personaje en forma reiterada. El personaje muestra fundamentalmente la cabeza como tema principal de la cual se proyectan dos adornos cefálicos que pueden ser algún tipo de distintivo. Dos apéndices muestran las orejas con aretes y otros dos representan las extremidades. Procede del cementerio de Cerro Colorado, distrito de Huacho, provincia de Huaura.



Fig. 22. Tela llana de algodón con diseños de rombos que enmarcan figuras de pelicanos. De los rombos se proyectan volutas que simbolizan las olas del mar. Técnica cara doble. Procede del cementerio adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho, provincia de Huaura.



Fig. 23. Tela elaborada de algodón por la técnica de «cara doble». Se ha representado aves que puede ser el pelicano acompañado de otras aves, peces y figuras geométricas escalonadas. Procede del cementerio adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho, provincia de Huaura

Tiempo en el cual, quienes habitaban los territorios de Huacho y los otros sectores inmediatos, desarrollaron una serie de mecanismos y estrategias de vida bastante adecuados que les sirvieron para desafiar los retos ofrecidos por el desierto adyacente, al cual lo hicieron aprovechable para obtener cada vez mejores condiciones de subsistencia. Comprendemos entonces que en tan largo espacio de tiempo elaboraron varias tecnologías con los medios a su alcance, los cuales fueron variando conforme transcurrió su existencia y sus necesidades a lo largo de la historia. Entre las tecnologías que destacan mencionamos a la textil la cual alcanzó importantes logros en cuanto al desarrollo de técnicas para la elaboración de las prendas de uso ritual como también de las de uso doméstico.

En este tiempo se elaboraron simples telas en técnicas de red, de trenzado, de anillado y los tejidos entrelazados para lo que utilizaron la fibra del algodón que luego de ser hiladas hicieron prendas sencillas. Las técnicas fueron elementales pues consistían en redes y tejidos entrelazados de algodón, porque fue un tiempo en el cual no se conocía aún el telar. De la parte tardía del período Precerámico se ha informado muestras claras de tejidos en los sitios de Río Seco y de Bandurria, al sur de la ciudad de Huacho. De Bandurria, Rosa Fung recuperó varios fardos funerarios que mostraban tejidos simples utilizados para servir como envoltorios de los difuntos en su viaje de ultratumba. Se colige que tenían sus creencias con respecto a la vida más allá de la muerte, razón por la cual los enterraban ataviados de tejidos y ofrendas (Fung 2008: 206, 212, 213, 214). Para el período Precerámico Tardío la misma autora indicó el año 1988 que: «*Hacia más o menos 3000 a 2500 a.C. se construyeron en la costa central notables edificaciones en piedra que se elevaban majestuosamente en el paisaje geográfico del litoral. Sus evidencias más tempranas hasta el momento reconocidas, se han registrado en los sitios de Bandurria, Río Seco y El Aspero*» (Fung 2008: 179). Ahora sabemos, en efecto, que el

cultivo del algodón ya se practicaba en dichos sitios desde tan remota antigüedad, tal como se ha constatado recientemente pues el algodón habría sido cultivado cerca de los monumentos de Bandurria como también las plantas de ají y la calabaza (Chu 2008:135). Los habitantes de Bandurria confeccionaron tejidos especialmente elaborados mediante la técnica del entrelazado cuya prueba es la presencia de estos elementos, aunque muy deteriorados pero que cubrían los cuerpos difuntos allí encontrados por el arqueólogo Alejandro Chu ya citado antes. También en el sitio de Río Seco, al sur de Huacho y junto al mar, se utilizaron tejidos para recubrir los entierros humanos, los cuales revelan el uso de técnicas igualmente sencillas elaboradas con la técnica del entrelazado y las cubiertas tejidas de esteras. No faltan, de igual manera, las redes para la pesca que vienen a indicar la presencia de pueblos de pescadores (Wendt 1964).

Si bien fue posible identificar lugares con ocupaciones del Formativo (siglos XV a.C al V a.C.), solo se han referido principalmente al hallazgo de restos cerámicos, los cuales evidencian a sus portadores como habitantes del área de Huacho y sus lugares inmediatos como es el caso de Las Salinas donde se detectó efectivamente tales vestigios (Cárdenas 1977). Por la naturaleza de los trabajos que efectuó la arqueóloga Mercedes Cárdenas no le fue posible identificar tejidos, circunstancia que nos impide conocer su producción en este tiempo. Es posible se logre en el futuro obtener algunos ejemplares que expliquen la naturaleza de estos vestigios cuando se ubiquen tumbas donde son frecuentes los hallazgos de mortajes.

Posteriormente al período del Formativo, los grupos humanos prosiguieron su existencia y desenvolvimiento durante el denominado Período Intermedio Temprano (siglos V a.C - V d.C), habiéndose comprobado especialmente la presencia de asentamientos con expresiones cerámicas correspondientes a lo que en la arqueología se conoce como de

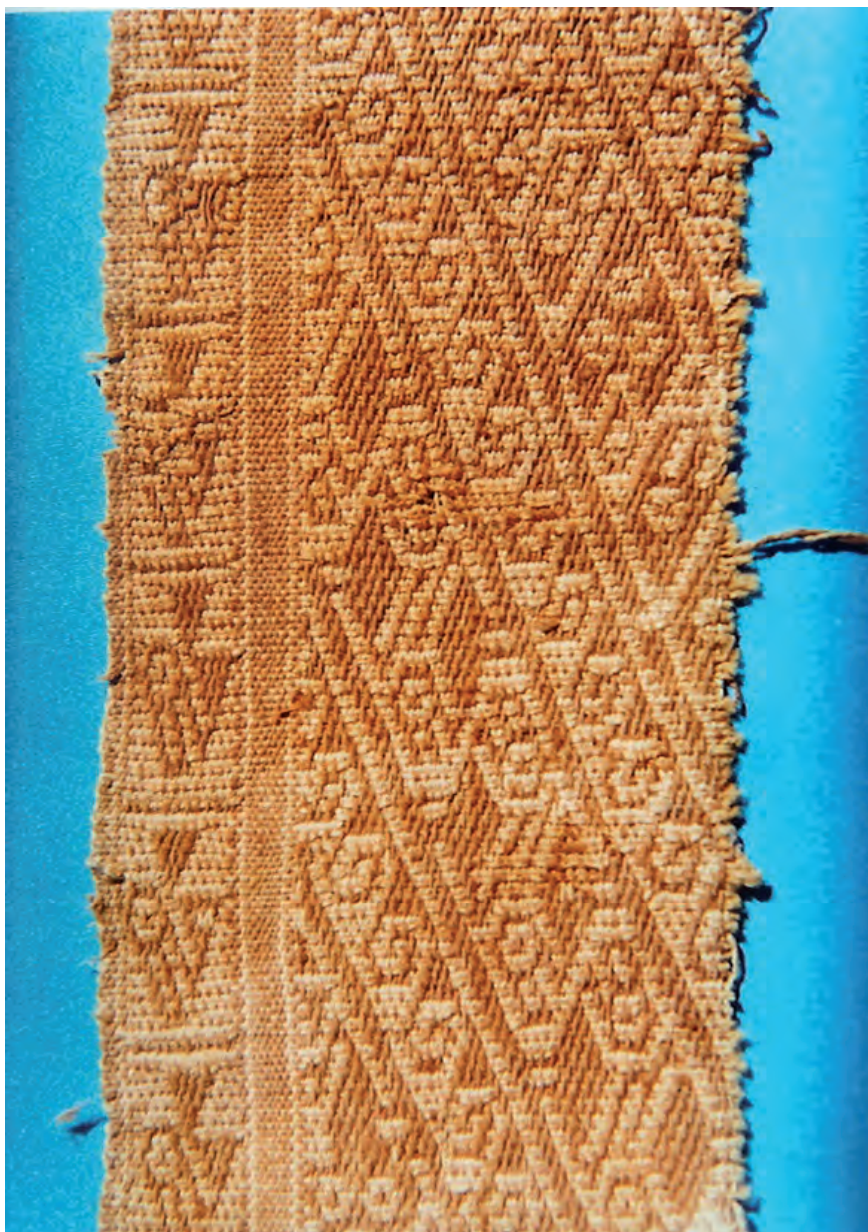


Fig.24. Fragmento de tela elaborada de algodón por la técnica de «cara doble» en base a hilos de color marrón y blanco. La decoración consiste de bandas diagonales enmarcadas por volutas que representan las olas del mar. En las bandas aparecen figuras de aves opuestas. Otra banda contiene figuras de rostros felínicos y cabezas de aves. Procede del cementerio de Cerro Colorado, distrito de Huacho, provincia de Huaura.



Fig. 25. Tela elaborada de algodón por la técnica de doble cara. Los diseños consisten de rombos enmarcados por volutas que representan las olas del mar. En cada rombo aparece inscrito la figura de un pelicano. En el borde inferior de la tela se observa una hilera de rombos eslabonados con punto al centro. Procede del cementerio adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho.



Fig. 26. Tela elaborada con fibra de algodón. Técnica cara doble. Las figuras de rostro triangular esquemáticos entrelazados aparecen en bandas diagonales alternando con líneas en zigzag. Procede del cementerio adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho, distrito del mismo nombre.



Fig. 27. Red elaborada de algodón. Procede del cementerio arqueológico de Cerro Colorado adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho. Se nota la técnica de anudado para confeccionar la red.

la cultura Lima. Los sitios de dicho período son los de Végueta (Shady y Ruiz 1979) y Jopto (Cabrel 1994). Obviamente la tecnología textil debió seguir produciéndose, pero por la falta de información sobre este aspecto no disponemos de muestras de tejidos procedentes de los sitios mencionados o de la zona de Huacho que permitan abordar las características que fueron adquiriendo los tejidos de este tiempo.

Igualmente, carecemos de información sobre ejemplares del Horizonte Medio (siglos V al X d.C.) aunque existe la evidencia de la presencia de varios lugares donde se aprecia buena muestra de cerámica que proviene de tumbas de esta época, situación que indica su asociación con tejidos. Hemos observado cerámica de este Horizonte en el cementerio de Huacán localizado en la margen izquierda del río Huaura. En dicha cerámica se observa una clara influencia del estilo Pachacamac, pero, sin embargo, no disponemos de ejemplares relativos a los tejidos.

Del denominado Período Intermedio Tardío (siglos X al XV d.C.) existen las mejores referencias sobre la producción de los tejidos fabricados y usados en dicho tiempo. A este período, en términos arqueológicos, se lo distingue como correspondiente a la sociedad prehispánica Chancay, por haberse detectado sus primeras expresiones en el vecino valle de ese nombre, pero cuyas evidencias se amplían también en el valle de Huaura y, desde luego en la zona de Huacho y la campiña próxima. En este período cada uno de los valles, el de Huaura y el de Chancay constituyeron curacazgos autónomos que rivalizaban y en competencia por el poder político en el área del Norte Chico (Rostworowski 1978) y, si bien hubo similitudes en varios aspectos de su cultura, se dieron algunas diferencias. Por ejemplo, en la presencia de algunos objetos cerámicos. En el área Chancay del valle de Huaura no hemos observado la presencia de los cántaros denominados chinos, pero, en cambio, estos son más bien frecuentes en el valle de Chancay

(Huaral). De igual manera durante nuestras exploraciones no hemos detectado la presencia de las denominadas «muñecas Chancay» (Hodnett (1999). Estos detalles sugieren que debieron mantener, cada uno, algunos aspectos que los diferenciaban en el contexto de la sociedad Chancay en general. Dentro de los diversos materiales dejados por los huachanos prehispánicos de la sociedad Chancay se conocen muchas diferentes obras que revelan la producción cultural que los caracteriza, entre las cuales, además de la cerámica y otros objetos, destacan las abundantes y excelentes muestras de tejidos nativos. Estos tejidos llamaron la atención de los primeros cristianos que llegaron al Perú como lo relatan algunos cronistas quienes no dejan de mencionar los impresionantes vestidos que llevaban los pobladores yungas con quienes tuvieron los encuentros iniciales durante su tránsito por el litoral.

Pero en cuanto a la producción textil, hubo fuertes similitudes en los valles de Huaura y Chancay e, igualmente, con los valles de más al Norte y Sur debido a los contactos permanentes entre sus pobladores. Por ello se ha afirmado, refiriéndose a los textiles del Período Intermedio Tardío que *«En esta época los contactos interregionales se dieron con bastante intensidad favoreciendo el comercio e intercambio entre valles, tan es así que en el caso de los textiles pueden confundirse tejidos procedentes de Chimú con sus contemporáneos Chancay y Chincha»* (Manrique 1999: 58). En efecto se detecta esta situación al comparar los restos textiles de Huacho con los llamados tejidos Chimú pues en ambos se observa similitudes en algunos motivos iconográficos representados en las telas.

La ocupación incaica en el la zona de Huacho debió ser breve pero sí determinante en los cambios sociales y políticos de sus habitantes cuya evidencia lo muestran algunos monumentos arquitectónicos como el llamado Tambo de Huaura. Pero sin embargo, no se han registrado telas que revelen tales acontecimientos por lo cual colegimos que el arte y la tecnolo-

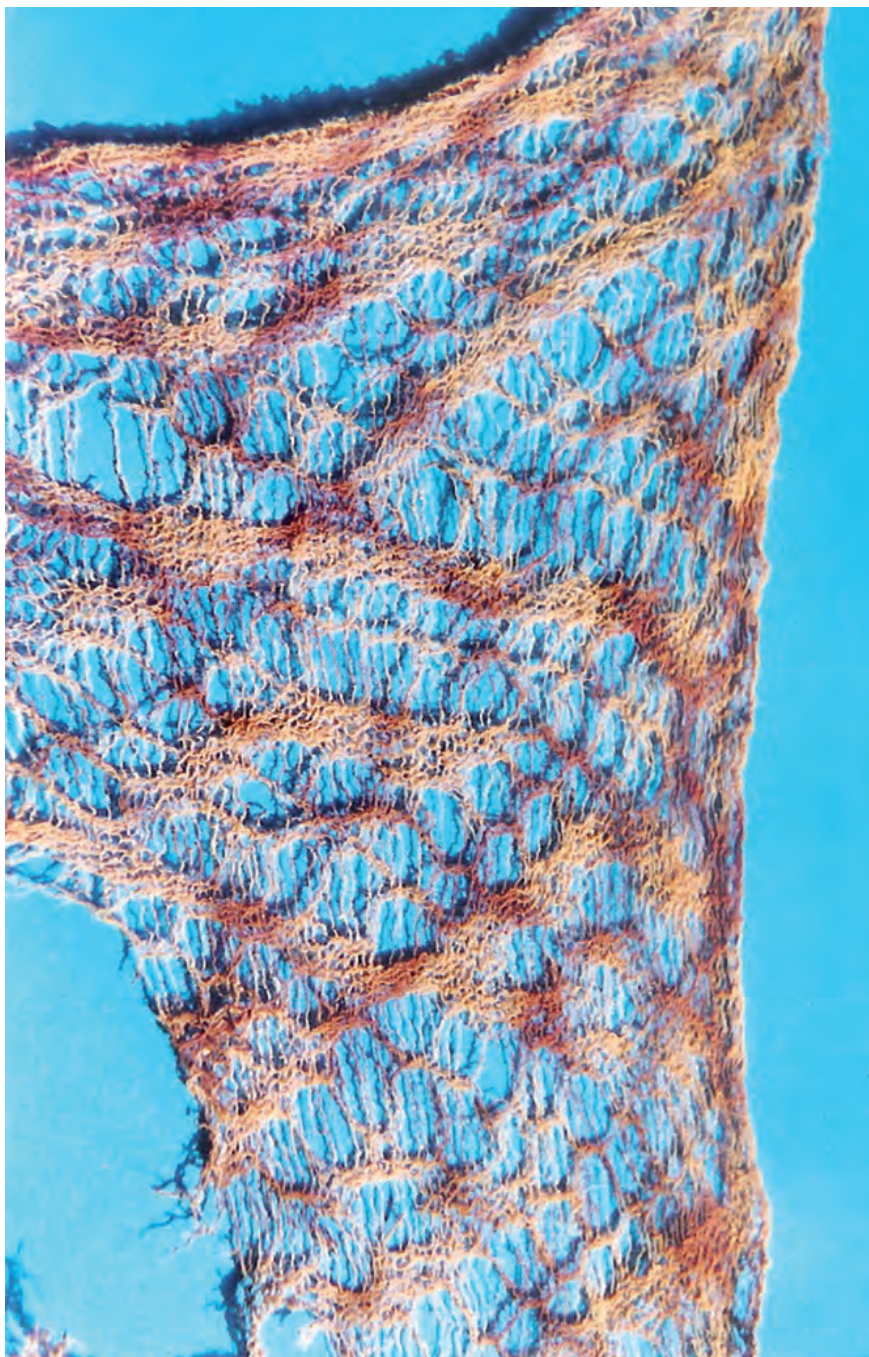


Fig.28. Tejido de algodón trabajado por la técnica de gasa. Cementerio localizado junto a la ciudad Universitaria de Huacho, provincia de Huaura.



Fig. 29. Fragmento de tela elaborada con algodón por la técnica de gasa. Procede del cementerio de cerro Colorado, adyacente al antiguo Tambo de Huaura, Cerro Colorado, provincia de Huaura.



Fig. 30. Fragmento de tela llana de algodón pintada a base diseños geométricos simbólicos de una cabeza con apéndices que alternan los colores marrón oscuro, marrón claro y blanco. Procede del cementerio de Huacán, campiña de Huacho.



Fig. 31. Fragmento de tela, elaborada de algodón blanco. Fue decorado por la técnica de pintado que muestra figuras de cabezas entrelazadas en bandas angulares que alternan con otra que contiene rostros de aspecto geométrico. Fue encontrado en el cementerio de Luriama, distrito de Santa María, provincia de Huaura.

gía textil prosiguió en la forma como se venía produciendo en tiempos previos a la presencia incaica. Las telas Chancay de Huacho, finalmente, si bien habrían continuado fabricándose en los primeros siglos del ciclo de dominación hispana, pero ellas fueron extinguiéndose paulatinamente por la influencia de las costumbres de los nuevos conquistadores.

TECNOLOGÍA TEXTIL

Teniendo como base fundamental la utilización del algodón y con cierta frecuencia la fibra de los camélidos e incluso los cabellos humanos, los antiguos tejedores del valle de Huaura articularon varias técnicas textiles para la elaboración de los indumentos utilizados en la vida cotidiana y ceremonial. Ellas fueron cambiando de acuerdo a la evolución de las sociedades asentadas en los territorios de Huacho y su campiña. Tales cambios se produjeron en forma progresiva desde las más antiguas, hechas solo a mano hasta los más elaborados utilizando el telar de diverso tamaño e instrumentos sencillos como los husos de madera (Fig. 44). Entre las técnicas atribuidas a la sociedad prehispánica Chancay podemos mencionar la tela llana, el tapiz, la cara doble, la red, la gasa, el bordado y el tejido tridimensional. Acudieron también al pintado y el teñido de las telas como una forma de comunicar probablemente parte de su historia, de su visión del mundo y, tal vez, de importantes relatos míticos ligados a la ideología en la que se encontraban inmersos.

Para la elaboración de las telas llanas usaron el telar donde únicamente entrecruzaron las tramas y las urdimbres en la misma proporción de modo que ambos hilos se percibiesen claramente (Fig. 2). En cambio en la técnica del tapiz lograron hacer visible solo uno de los hilos, sea los de la urdimbre o los hilos de la trama (Figs. 3 al 20). Pero en esta técnica y,

especialmente, para elaborar diseños decorativos o simbólicos en las telas, debieron alterar el orden de los hilos de las tramas y confeccionaron tapices sencillos o los denominados tapiz kelim. Este último tipo consiste en dejar espacios vacíos a manera de hojalillos o ranuras que les dieron facilidad para diseñar los motivos. Cuando deseaban que los motivos se vieran en ambas caras de la tela empleaban hilos en la urdimbre de distintos colores, de tal manera que resultaba una tela de cara doble (Figs. 21 al 26). En la técnica de la red emplearon solamente un hilo, el cual formaba las mallas de acuerdo al tamaño que deseaban obtener (Fig. 27).

Fue en la confección de la gasa (Figs. 28, 29) donde destacaron los tejedores de Huacho pues el hallazgo de este tipo de tejido resulta frecuente en los cementerios violentados. Se afirmó que estas gasas se las encuentra como parte del ajuar funerario, cubriendo especialmente la cabeza de los difuntos (Fung 1999: 558). Se define a esta técnica: *«a una estructura tejida que posee cualidades inherentes de transparencia, lograda mediante los cruzamientos de las urdimbres aseguradas por la intersección de un hilo de trama. Significa, que las urdimbres en un tejido de gasa no conservan sus posiciones regulares paralelas como sucede en el tejido plano. Ellas cambian de ubicación para cruzarse entre sí»* (Fung 1999: 554). Bajo esta técnica, según la autora citada, se hicieron diferentes variaciones para configurar diversos motivos propios de la sociedad Chancay, esto es, elementos antropomorfos, zoomorfos o geométricos. Fue tal la destreza en fabricar estos tejidos que la arqueóloga Rosa Fung Pineda los considera como una técnica singular y creación particular de los pueblos prehispánicos Chancay, porque además, aparte de su laboriosa fabricación, tenían las gasas propiedades mágicas como prendas protectoras en la vida de ultratumba.

Una técnica peculiar de tejido fue el denominado tridimensional con la cual fabricaron objetos en bulto dando la forma de figuras antropomorfas, de animales, y flores. Entre



Fig. 32. Tela pintada sobre tejido llano de algodón.
Se observa una escena dinámica con figuras antropomorfas y adornos cefálicos, acompañadas de aves y felino. Procede del sitio de Huacán, provincia de Huaura.



Fig. 33. Tela llana elaborada de algodón. Para decorarla se utilizó la técnica de pintado. Las franjas verticales contienen diseños de personajes antropomorfos con dos apéndices que se proyectan de un tocado puesto sobre la cabeza. Se hallan en actitud dinámica con los brazos y piernas abiertas. Algunas figuras triangulares pequeñas cumplen el papel de llenadores de espacio. Procede del cementerio de Pampa de Animas, campiña de Huacho, provincia de Huaura.



Fig. 34. *Tela elaborada de algodón. Para decorarla se empleó la técnica negativa mediante la cual representaron figuras de rombos que incluyen otros más pequeños. Es probable que el tinte utilizado sea el jugo de la palta. Procede de Cementerio de Pampa de Animas, campiña de Huacho, provincia de Huaura.*



Fig. 35. Tela llana de algodón. El diseño de la decoración consiste de rombos que incluyen otros más pequeños. La técnica utilizada para la decoración ha sido el teñido a base de un tinte azulado. Procede del cementerio adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho.

las muestras recogidas por esta técnica en los cementerios de Huacho no hemos podido observar las llamadas «muñecas Chancay», que nos parece ser una particularidad del valle de Chancay en la provincia de Huaral y no del valle de Huaura.

Las telas pintadas son obras en las que mediante el dibujo expresaron varios aspectos de su pensamiento tal vez con mayor libertad. Se aprecian verdaderas escenas en la que se combinan figuras de personajes antropomorfos como motivo central rodeado de varias figuras de animales, plantas y diseños geométricos (Figs. 30 al 33). Pero también son infaltables los diseños geométricos. Tales escenas las plasmaron en telas llanas a base de un pincel y tintes especialmente de color rojo y negro con la técnica de mano alzada, por ello se ha expresado: *«Y fue en la cultura costeña Chancay, en la que esta tarea de pintar a mano alzada las telas, usando pigmentos y pinceladas tuvo su más cumplido desarrollo»* (Ugarte Eléspuru 1999: 541).

El teñido fue, de igual manera, una técnica empleado para destacar la decoración en los tejidos para lo cual aplicaron tintes de diversa naturaleza sea de procedencias vegetal, mineral o animal (Figs. 34, 35). En este último caso se utilizó la cochinilla fundamentalmente cuyo tinte carmesí fue uno de los preferidos en el teñido natural.

Los tejidos calados (Fig. 36) son al mismo tiempo obras de confección delicada y constituyen ejemplos de las virtudes tecnológicas que poseyeron los pueblos de Huacho.

Como complemento técnico asociado a la producción textil debemos señalar que éstas fueron realizadas con la aplicación de plumas de colores cosidas a las telas para elaborar diferentes motivos (Fig. 37). Igualmente, agregaron en algunos casos láminas metálicas también cosidas a las prendas, seguramente en relación a la posición social de los usuarios. Los tejidos bordados adquieren también importancia y en ellos dieron muestra de otra técnica más en el tratamiento de las prendas que fabricaron (Figs. 38 al 42).

Un tema interesante es el relacionado a los quipus, como aplicación de cordeles y nudos de algodón encontrados en algunos cementerios de Huacho como los fragmentos ubicados en Rontoy y completos en el cementerio aledaño al complejo de Acaray durante trabajos efectuados por Mario Advíncula y Margaret Brown Enrile. Estos hallazgos dan cuenta que los grupos Chancay manejaron quipos para sus registros o para dar cuenta ya durante la ocupación incaica en los territorios del Norte Chico.

VESTIDOS

Las piezas que recuperamos, pese a no ser completas, indican que fueron parte de túnicas de diversos tamaños, vestidos como camisas o “uncos”, cintas (“chumpis”), adornos, redes para la pesca, pañuelos, cordeles, taparrabos, bolsas, cestos, redcillas para cubrir la cabeza, y, en general, mantos de forma rectangular que los debieron utilizar sea como vestidos o para efectos rituales como amortajar a los difuntos (Fig. 43). La vestimenta cotidiana de los pueblos de Huacho prehispánico no debió ser muy sofisticada y debieron disponer de túnicas en relación a su posición social. Ella cubría los cuerpos adaptados al clima imperante en cada estación del año. Sin embargo, dichas túnicas se hallaban en muchos casos decoradas con figuras y símbolos que revelaban su identidad como también el mundo de sus creencias. Y así se opinó cuando el arqueólogo Yoshio Onuki prologó la publicación de Yoshitaro Amano sobre Diseños Precolombinos del Perú *“Los pobladores de los Andes confeccionaron sus ropas y sus utensilios, no tan solo con el propósito simplemente práctico, sino como una forma del arte, con significado cosmológico. Toda existencia de su mundo, por lo tanto, fue utilizado como motivos y materiales para una bella decoración que representaban una connotación mitológica*



Fig. 36. Fragmento de tejido de algodón color blanco. En el borde presenta apéndices circulares. La figura central muestra bandas caladas que incluyen representaciones de grecas escalonadas. Procede del cementerio adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho.



Fig. 37. *Tela decorada con plumas de color azulado y rojo. Los dos objetos de forma circular envueltos con telas suelen acompañar a los entierros.*



Fig. 38. Fragmento de tejido elaborado en fibra de algodón por la técnica del bordado sobre una tela llana. Se ha representado peces que detallan los ojos, la boca, las barbas, el vientre y la cola. Procede del cementerio arqueológico adyacente al antiguo tambo de Huaura. Cerro Colorado, Huacho.

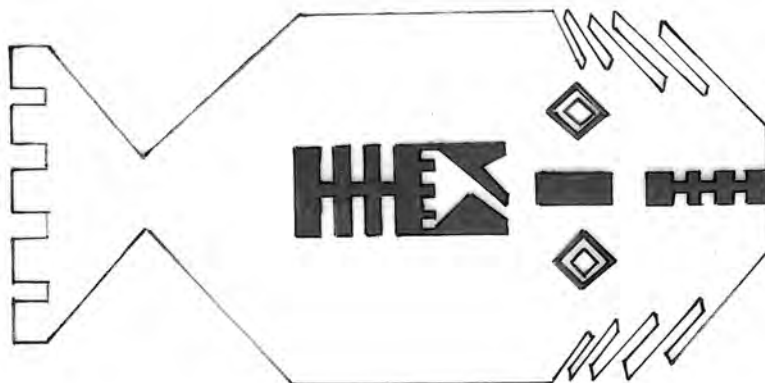


Fig. 38a. Calco de un diseño textil de la Fig. 38 que representa un pez, al parecer un lenguado. Fue realizado por la técnica del bordado. Cerro Colorado, Huacho.



Fig. 39. Paño elaborado de fibra de algodón mediante la técnica del bordado sobre una tela llana. Los diseños representan hileras de seres antropomorfos sentados de perfil portando un bastón. Procede del cementerio de Cerro Colorado, distrito de Huacho.

sobre lo sobrenatural. Y, es en esta forma de representación que la creatividad y sentido estético es más visible en los pobladores de los Andes” (En Amano 1980: 7).

Una definición de los antiguos vestidos peruanos que podemos extender para los pueblos ancestrales de Huacho expresa que: *“la prenda peruana era muy sencilla: estaba formada por una túnica corta o camisa para los hombre, llamada unku en lengua quechua, y por una túnica larga llamada acsu, para las mujeres, a las que ambos sexos añadían un mantón o capa llamada llacolla, la masculina, y lliclla la femenina”* (Laurencih-Minelli 1991: 99). En este punto debemos mencionar que piezas de vestidos completos se observan en los museos públicos privados del Perú y el extranjero. En particular, destacan los excelentes vestidos completos de la cultura Chancay que los muestra el Museo Amano de la ciudad de Lima, cuyos propietarios los conservan como enseñanza de la creatividad intelectual y las habilidades que desplegaron los antiguos pueblos de Huacho, Huaral y otras sociedades andinas.

ICONOGRAFÍA

Es a través de la iconografía plasmada en los tejidos que podemos reflexionar sobre varios aspectos de la ideología y el arte cultivado en tiempos antiguos. Se puede alcanzar algunas aproximaciones hacia la interpretación iconológica, toda vez que muchos tejidos presentan variados diseños sobre los cuales cabe hacer algunas apreciaciones. Una primera idea permite comprobar que representaron en los tejidos figuras esencialmente geométricas, por el hecho de estar limitados o apoyados por la misma estructura o tecnología del tejido que imponía la configuración de tales diseños en base al entrecruzamiento de las tramas y las urdimbres. Los motivos más comunes son aves, peces, personajes antropomorfos (Figs. 5, 33,

46, 47), venados (Fig. 45), felinos, distintas figuras geométricas y volutas. En la mayor parte de los casos esos motivos se distribuyen en forma repetitiva sea en franjas verticales, diagonales u horizontales, en rombos escalonados, en rombos simples o en espacios rectangulares y más o menos cuadrados. Pero también aparecen escenas que grafican probablemente el relato de personajes míticos, especialmente en las telas pintadas.

Se ha pensado incluso que dicha iconografía en varios casos no es sino la simbolización de las divinidades regionales como se observó en ejemplares de los valles de Pativilca, Fortaleza, Huaura, Supe e incluso Ancón. Por ello pudo afirmarse que: *«Tales paños pintados revisten excepcional importancia por las figuras que los adornan. En ellos están representados los mismos dioses que figuran en la cerámica estampada con iguales funciones de seres creadores y protectores de la agricultura y con los mismos atributos y emblemas indicativos de sus poderes divinos. Las imágenes son semejantes sin variantes morfológicas y conceptuales»* (Carrión Cachot 2005: 173). Y, específicamente, para el caso de los ancestrales tejidos Chancay se opinó con razón que: *«A través de los tejidos, la gente de la cultura Chancay expresó sus convicciones estéticas y los conceptos ideológicos promovidos por el medio social y natural circundante. Los motivos del repertorio iconográfico ejecutados en el telar o fuera de él, pintados o bordados, guardan correspondencia principalmente con la vida en el litoral»*. (Fung 1999: 553).

En resumen, la iconografía representada en los tejidos Chancay de Huacho, en la que se observa un amplio despliegue de imágenes configura otro elemento de importancia para poder introducirnos en la cosmovisión de sus realizadores. No sólo entonces son admirables las técnicas que emplearon, como tampoco únicamente los matices de color con los cuales impregnaron sus hilos, sino también las simbolizaciones de sus ideas en el tramado de los tejidos. Los pueblos precoloniales de Huacho, como sociedad yunga asentada entre las lomas



Fig. 40. Faja tejida de algodón de color blanco en cuyo borde aparece una hilera de aves esquemáticas con el ojo de color rosado. Lo enmarcan dos bandas de color negro. Técnica de bordado sobre tela llana. Procede del sitio arqueológico de Cerro Colorado, Huacho.



Fig. 41. Fragmento de tela elaborada de algodón color blanco. Presenta bandas diagonales que incluyen figuras de aves de pie de color marrón. A los bordes aparecen diseños de rombos. Está confeccionada por la técnica de bordado. Procede del cementerio de Cerro Colorado, adyacente a la ciudad Universitaria de Huacho.



Fig. 42. Paño bordado, deteriorado, confeccionado de algodón. Presenta un diseño ajedrezado con cuadros de colores que incluyen figuras de aves estilizadas



Fig. 43. Fardo funerario procedente de la caleta de Carquín, próxima a la ciudad de Huacho. Se observa en él las diversas telas que envolvían al difunto y el uncu hecho de lana decorado con aves estilizadas y las alas desplegadas en actitud de vuelo. Fue estudiado por Gloria Olivera Alegre. En el sitio de Carquín aún existen los restos de lo que fue el templo del mismo nombre dedicado a la divinidad protectora de las enfermedades.

y el mar Pacífico, trataron de reflejar la fauna de su entorno entre los que destacaron las del ambiente terrestre y marítimo. Pero no descuidaron, desde luego, algo tan esencial a su vida, ligado a su existencia espiritual e íntima, a la cosmovisión que articularon para aplacar algunos fenómenos inesperados de la naturaleza y los acontecimientos enigmáticos de su existencia. La presencia de las figuras de peces y aves del mar, como de felinos, venados, zorros, cánidos, camélidos, plantas y flores son la muestra palmaria de sus preferencias incorporadas y perennizadas en los tejidos. Dichas imágenes constituyen la representación fidedigna de parte del sustento cotidiano que los mantenía lo cual ameritó marcarlos en las telas. De igual manera, la historia de sus divinidades, los mitos vinculados a ellos ocupan un campo importante de su pensamiento al cual dieron especial y singular importancia. En simples telas llanas o en polícromos tapices aparecen personajes que por su jerarquía, reposan en literas y empuñan varas y lucen tocados cefálicos que ensalzan su prestigio. Deben ser personajes divinos ligados a sus creencias religiosas o de rango social elevado como reflejo de la organización social que regía en tiempos antiguos (Fig. 46, 47). A este respecto se ha opinado que: *«Los temas que aparecen en la cultura Chancay son en su mayoría religiosos y derivan del universo real o imaginario en que vivían los habitantes de estos valles costeros. El personaje dominante en la textilera Chancay es una divinidad con brazos extendidos a cada lado y piernas abiertas en semiflexión. El atuendo de esta divinidad generalmente es adornado con elementos decorativos, tales como penachos de plumas, orejeras y narigueras, y es curiosa la variación en cuanto al número de dedos, pies y manos»* (Reid 1982: 94). Este mismo autor, analizando desde su punto de vista actual, sobre la sensibilidad que pudo haber impulsado a los artistas Chancay en sus elaboradas obras culturales opinó que: *«Lo que sí se puede observar tanto en la cerámica como en el tejido es una cierta ternura y serenidad, una desen-*

voltura que sugiere un pueblo sencillo y pacífico. Salvo raras excepciones, no encontramos aquí los dioses represivos de Chavín, los guerreros sanguinarios de los Mochicas, los personajes a veces terroríficos de Parcas o los cazadores de cabezas trofeos de Nazca» (Reid 1982: 94).

En efecto, los habitantes ancestrales de Huacho se agruparon en varios ayllus para conformar un curacazgo gobernado por una élite secular y sacerdotal que lideraba una población de pescadores y agricultores como sostén de la organización social, política y económica. En este sentido, los tejidos vienen a ser documentos cuya lectura atenta nos ilustra de la vida y costumbres de los antiguos habitantes de la zona yunga de Huacho.

Debemos anotar un detalle de interés en cuanto a la iconografía debido a que varios motivos que aparecen con frecuencia en los tejidos Chancay de Huacho tienen bastante similitud con los tejidos Chimú. Se comprende esta situación si observamos las ilustraciones asignados a las telas Chimú. Por ejemplo, las láminas 6, 7, 9, 20, 21 y 22 atribuidos como de origen Chimú publicadas por Ann Rowe (Rowe 1999) aparecen igualmente en la textilería Chancay, como se demuestra si las comparamos con las figuras 10, 10a, 22, 25, del presente informe.

CRONOLOGÍA

Las piezas ilustradas en el presente estudio proceden de cementerios prehispánicos ubicados al entorno de la actual ciudad de Huacho. En ellos se advierte, además de los restos de tejidos, la presencia de otros materiales que nos indican la filiación cultural y cronológica de los mismos. Abundan las piezas de madera, de hueso, cerámica, restos de alimentos y los tejidos. Los tejidos son abundantes, por el hecho de habérselos



Fig. 44. Husos de madera y piruros de cerámica decorados con figuras geométricas incisas. Son instrumentos sencillos que sirvieron para elaborar los finos hilos de la textilería Chancay de Huacho.

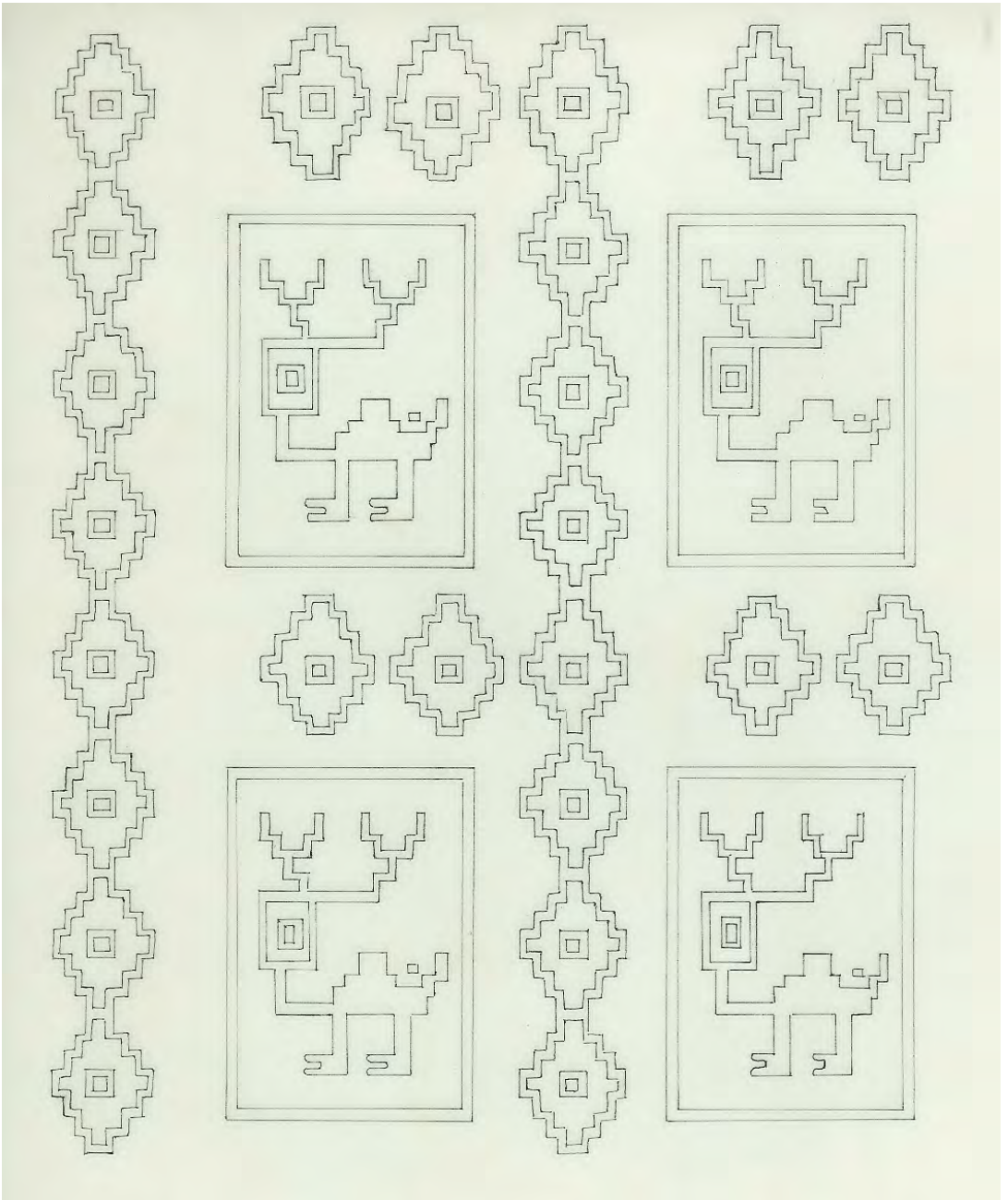


Fig. 45. Dibujo de los motivos de una tela llana con el tema de figuras de venados enmarcados en espacios rectangulares y guarnecidos por rombos de perfil escalonados. Procede del cementerio arqueológico de Cerro Colorado, Huacho.

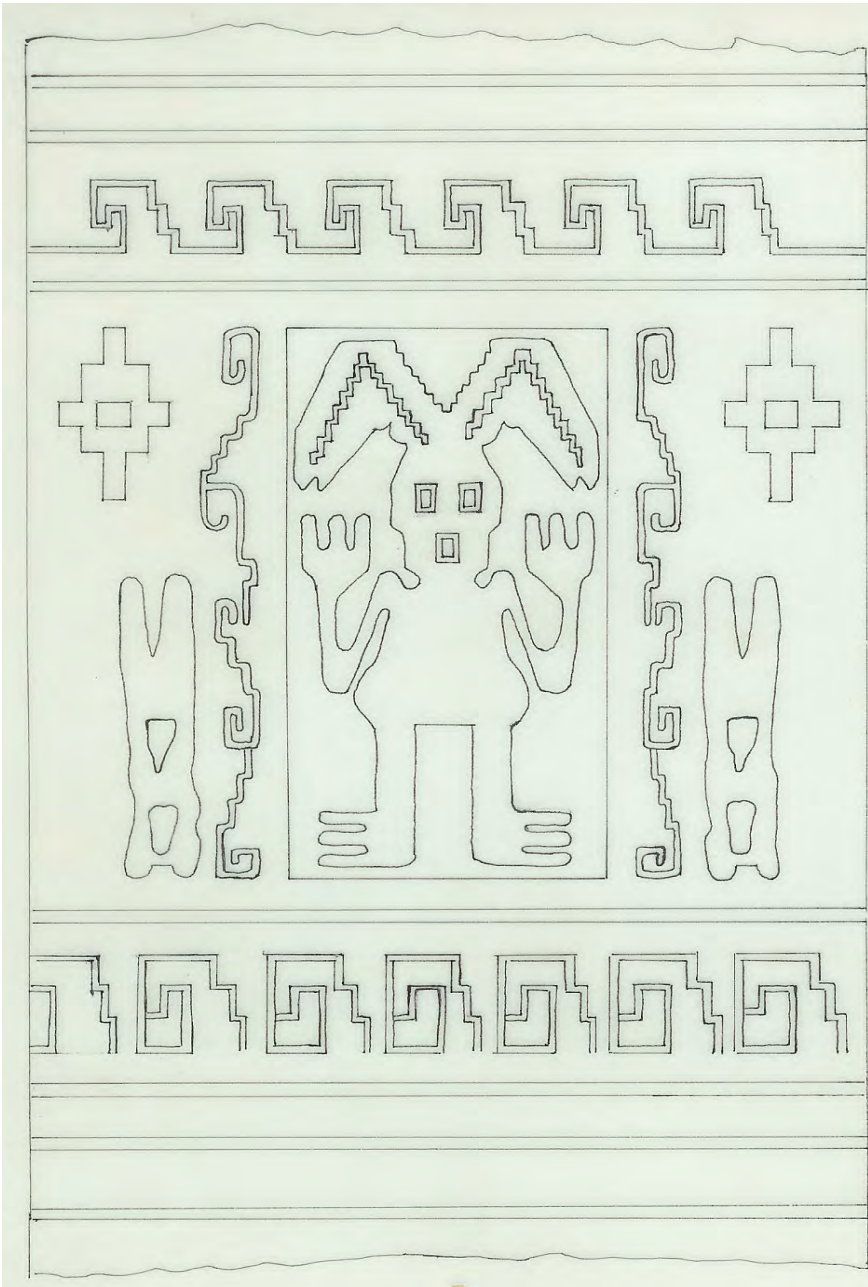


Fig. 46. Dibujo de la decoración de un fragmento de tela con la representación de un personaje que lleva un adorno cefálico bifurcado guarnecido por dos franjas que incluyen volutas, cruces escalonadas y motivos geométricos. Cementerio de Cerro Colorado, Huacho.

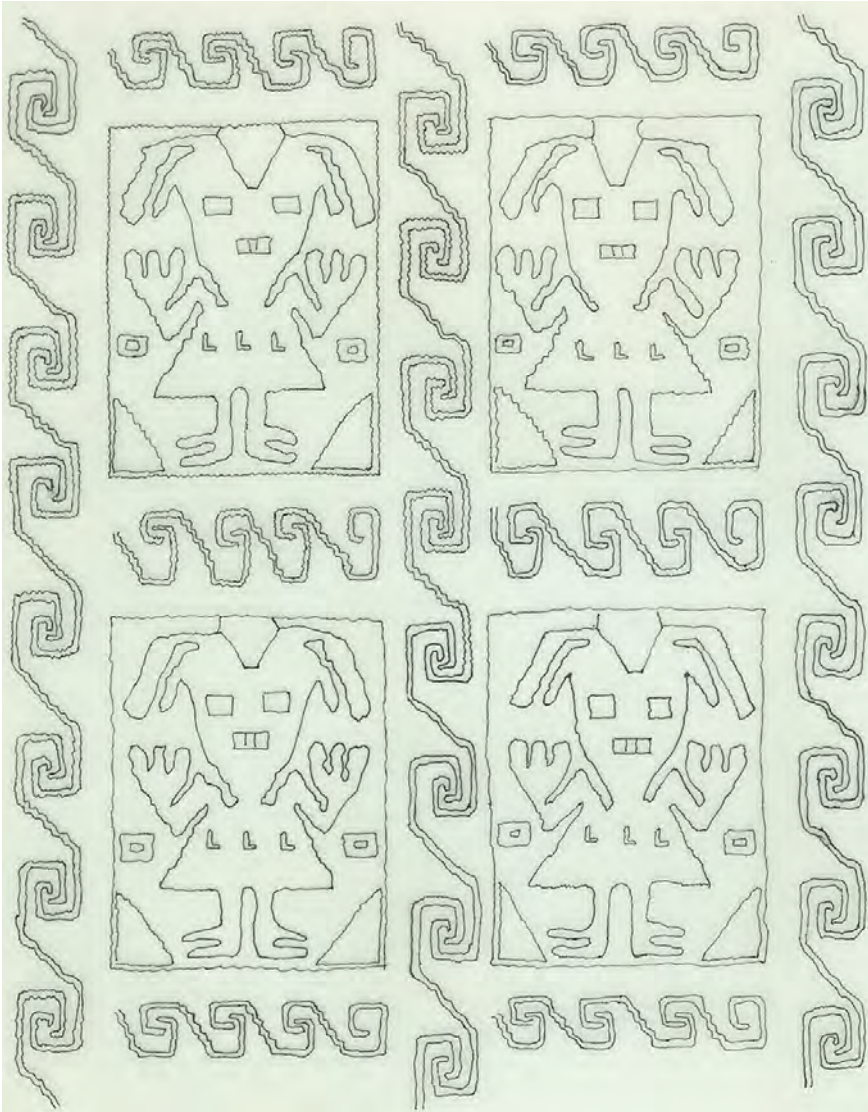


Fig. 47. Calco del fragmento de una tela llana que muestra diseños rectangulares que incluyen una figura antropomorfa en posición frontal y adorno cefálico de apéndices bifurcados, orlado por volutas continuas.

utilizado como piezas fundamentales para servir en las envolturas con los cuales cubrían a los difuntos antes de sepultarlos en tiempos antiguos.

La recolección de las piezas textiles fue producto de exploraciones de superficie en los cementerios aledaños a la ciudad de Huacho. En ellos, pudimos verificar que los restos textiles se entremezclaban con numerosos fragmentos de alfarería, artículos diversos y restos óseos humanos. Entre los fragmentos alfareros notamos claramente su pertenencia ostensible al conocido estilo Chancay. Tal asociación de los objetos cerámicos identificados con los restos textiles nos autoriza a considerarlos como pertenecientes a la antigua sociedad Chancay de la zona de Huacho cuya vigencia transcurrió entre los siglos X al XV después de Cristo. Pero es importante señalar que estos restos textiles tuvieron sus antecedentes en los primeros tejidos elaborados por las sociedades de tiempos del Precerámico. En efecto, se conoce que las primeras manifestaciones sobre la existencia de telas fueron precisamente desde cuando los grupos sociales del territorio Chancay constituían aún sociedades que desconocían la fabricación de la cerámica, de los metales y los telares. Pero ya utilizaban el algodón para la confección de tejidos con técnicas simples como el entrelazado y el anillado, según lo hemos señalado más arriba. Se puede reconocer que en los tejidos Chancay de Huacho hubo una tradición iconográfica conservada desde el Período Intermedio Temprano en cuanto a la representación de variadas figuras entrelazadas. Desde luego que la vigencia de los tejidos Chancay de Huacho siguieron elaborándose durante la presencia incaica e incluso en las primeras etapas de la invasión española.

CONSIDERACIONES FINALES

El valle de Huaura, en cuya desembocadura se encuentra la ciudad de Huacho, constituye una cuenca en cuya tramo final se asentó y desarrolló una vigorosa sociedad yunga, cuyos orígenes remontan a lejanos tiempos del Precerámico andino. Durante el largo trayecto histórico que tuvo fue acumulando una serie de experiencias y conocimientos hasta llegar a formar parte de la sociedad Chancay en la última etapa de su existencia autónoma.

La iconografía prehispánica plasmada en los tejidos de Huacho fue esencialmente de carácter geométrico en razón a la naturaleza estructural de su confección para lo cual tenía que urdirse los atuendos solo en base a la combinación de los hilos. Para plasmar los diseños apelaron a la representación de la fauna que los rodeaba y las ideas que sostenían su vida espiritual. Se observan peces, aves marinas, crustáceos, venados, guacamayos, loros, antropomorfos, llamas, felinos, figuras geométricas y seres abstractos. Si bien estos motivos reflejan el arte que los caracterizó, su creación no debió ser simplemente una realización del arte por el arte, sino que trascendió hacia lo simbólico y ritual.

Los huachanos prehispánicos pusieron especial atención en la producción de su indumentaria utilizada en la vida cotidiana y ceremonial. La mejor información sobre los tejidos se encuentra en las mortajas con las cuales fueron inhumados para su viaje hacia el encuentro con sus dioses. Hubo entonces una singular predilección en la confección de sus tejidos con fines vinculados a los rituales funerarios pero también para la utilización en la vida diaria. Porque es clara la asociación de tejidos finos en tumbas que contienen gran cantidad de ofrendas destinadas muy posiblemente a personajes de prestigio, frente a otras fosas de menor tamaño y pocas asociaciones de objetos, donde los difuntos fueron in-

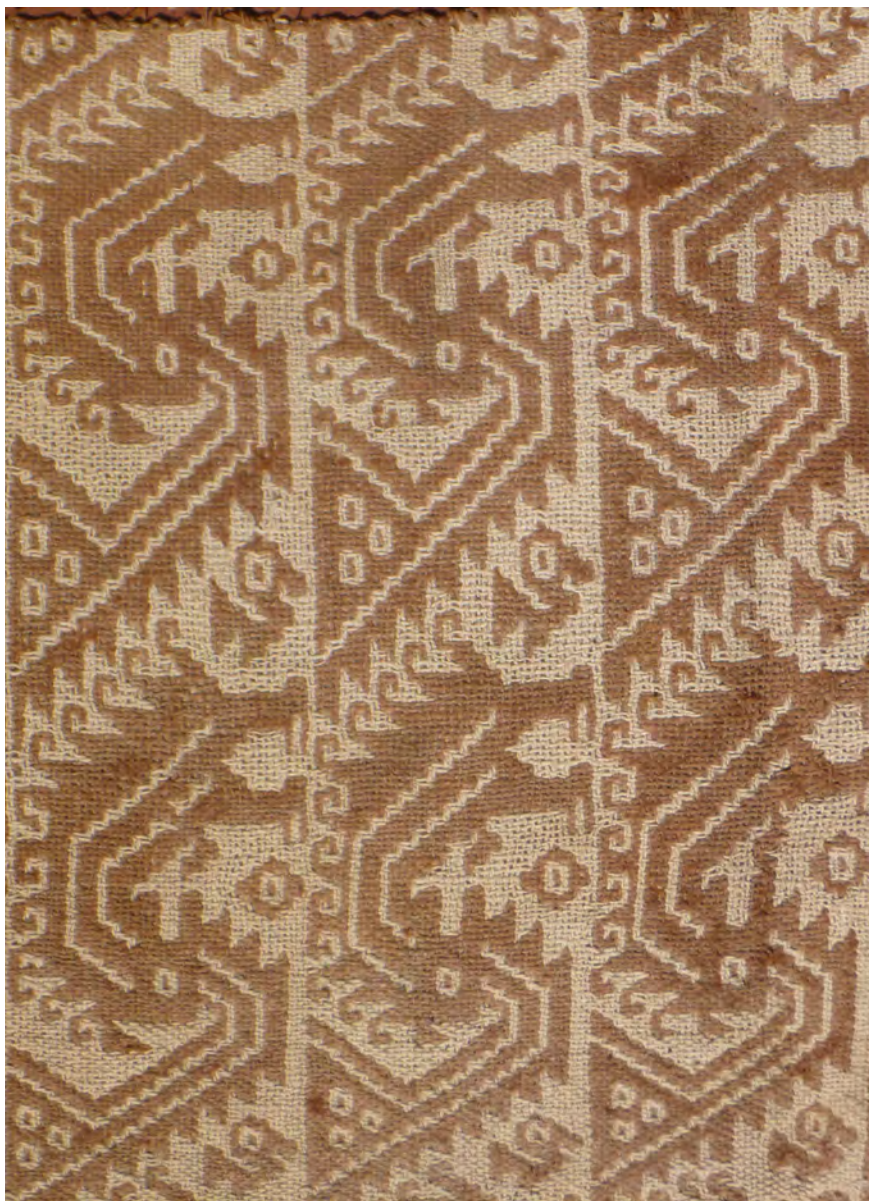


Fig. 48. *Composición abstracta en técnica de cara de urdimbre. Representa en hileras continuas un personaje de perfil encorvado, con dos patas, de cuyo cuerpo emergen volutas. De la cabeza se proyecta un apéndice que concluye en un rostro de forma triangular. A la altura de la cintura se nota un pequeño apéndice que debe indicar el sexo masculino. Alterna con figuras pequeñas de pelícanos y cruces escalonadas. Procede de cementerio próximo al Tambo de Huaura, Huacho.*



Fig. 49. Tejido de algodón en técnica de cara doble con la representación de bandas diagonales que incluyen rostros felínicos, volutas y pelícanos. Procede del Tambo de Huaura, Huacho.

humados con telas sencillas como lo demuestran hallazgos de comunidades vecinas.

Para la confección de las prendas utilizaron fundamentalmente la fibra del algodón blanco y los de matiz diferente como el de color marrón, lila, rosado, los cuales abundaban en sus campos de cultivo en los que laboraban mediante trabajos organizados e intensivos. Para fomentar la actividad agrícola habían construido un sistema de canales de irrigación que derivaron del río Huaura que les permitió crear lo que hoy se conoce como la campiña de Huacho. Fue un acto trascendental en su enfrentamiento a la aridez de su territorio venciendo de esta manera el reto de transformar los extensos desiertos de su ambiente.

Las figuras de diferentes colores presentadas en las telas que ellos fabricaron, están referidas en gran parte a los elementos de la naturaleza de su entorno y nos permiten acercarnos a la sensibilidad de sus protagonistas antiguos quienes dieron especial valor a la policromía de sus tejidos.

Si bien los huachanos de la sociedad Chancay tuvieron en la iconografía un medio de expresión de sus ideas y pensamientos plasmados en la producción cerámica, fueron también los tejidos donde desplegaron muchos aspectos de su pensamiento que eran vigentes en su tiempo pero devienen como un legado de su cultura y de la propia expresión estética de su tiempo. Aunque una valoración completa de la iconografía no es posible realizarla con solo fragmentos de telas, pero se vislumbra que al estudiarse piezas completas se logrará una mayor y mejor comprensión de la cosmovisión antigua.

Se ha opinado que una de las técnicas utilizadas por los pobladores Chancay fue de su propia inventiva aplicada a la fabricación de los encajes, atribuyéndoles a estas delicadas prendas incluso una condición mágica y religiosa. Estos encajes servían solo para cubrir las cabezas de los difuntos, situación que ha servido para darles ese calificativo (Fung 1999).

Sabemos que los antiguos peruanos cuidaron de proteger sus cabezas con prendas que permitían distinguirlos unos de otros o también darles formas adecuadas a su cultura modificándolas de acuerdo a sus patrones ideológicos. La modificación craneana, la trepanación o la práctica de las cabezas trofeo fueron costumbres de mucho arraigo antiguamente. La protección cefálica con los encajes entre los Chancay prehispánicos en el rito mortuario estuvo pues ligado a sus creencias más sentidas al cumplirse el camino de ultratumba.

En relación al carácter ritual o mágico de los tejidos debemos mencionar otro detalle relacionado con este aspecto, pues hemos observado que para enterrar algunos difuntos en el cementerio excavado junto a la ciudad universitaria de Huacho, además de las telas que lo acompañaban figuraba una prenda especial que cubría el pecho. Se trata de una camisa tejida de algodón teñida de rojo junto a una de cabellos humanos de color negro. Es de estructura muy suelta, rala y al parecer no habría sido de uso en la vida diaria sino para el efecto solo de las exequias pues por su sencillez no debió ser usada en la vida cotidiana. Pensamos por ello en la posibilidad de que haya tenido algún tipo de significado ritual en las prácticas mortuorias.

De acuerdo a la naturaleza de las muestras textiles recuperadas y de la información arqueológica sobre las antiguas sociedades que poblaron Huacho y su entorno, inferimos que la tecnología textil en esta zona tuvo un gradual desenvolvimiento a través de los diferentes períodos de la historia regional. De simples tejidos entrelazados o redes para los que no se requería el uso de telares durante el período Precerámico se llegó a utilizar progresivamente técnicas más complejas cuando prosperó la sociedad Chancay ya dueña de instrumentos como el telar con el cual lograron tejidos de estructura mucho más sofisticada y de mayor complejidad.

Un asunto que debemos señalar es el relacionado con el

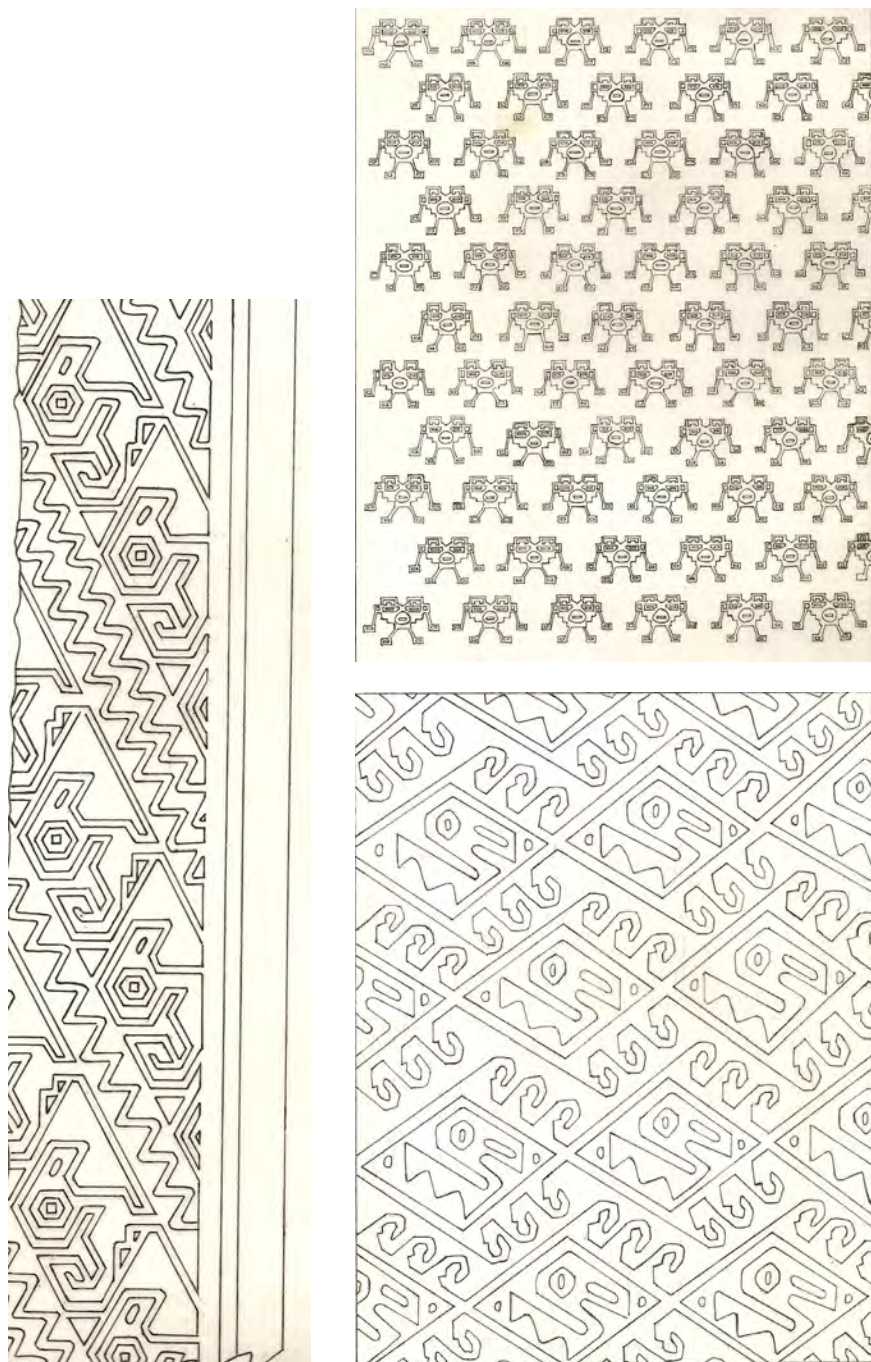


Fig. 50. Copia de algunos diseños que aparecen en la iconografía textil prehispánica de Huacho



Fig. 50. Diseños en tejidos de estilo Chancay de Huacho.

examen de las técnicas y estilos que predominaron en cada una de las etapas históricas por las que transcurrió el desarrollo de las sociedades que poblaron la zona en tiempos prehispánicos. Al respecto, concluimos que aún no tenemos claro cómo se dio dicho proceso por cuanto se carece de investigaciones sobre la producción textil en cada una de esas etapas. Si bien se ha revelado ocupaciones humanas de todos los períodos de la historia regional, sin embargo no existen estudios arqueológicos sobre dicho proceso como tampoco de las técnicas que se dieron en cada uno de ellos. Nos enfrentamos pues a una falta de investigaciones que cubran esas diversas etapas de la historia regional. Apenas sabemos algo de la producción textil en el Período Intermedio Tardío cuando la sociedad Chancay se encontraba en pleno auge.

De modo general las telas Chancay de Huacho tienen relación con la producción textil de otras áreas y se ha señalado la posibilidad que las dichas telas hayan influido hacia zonas como el valle del Rímac, pues el estudio de tejidos de la Huacas del complejo arqueológico de Pando habrían tenido influencia Chancay. Así se ha señalado que: «*Otro grupo, pequeño, el de los tejidos de influencia Chancay, con la típica ave marina y las cabezas de peces o culebras? Que bien pudieron ser confeccionados fuera de Pando, pues aunque es cierto que La Luz. Corpus 1 poseen piruros y puskas finas para el hilado, los palos de telar son muy toscos y no pudieron realizar estos tejidos de técnicas más difíciles: brocados, tapiz y doble tela.*» (Olivera de Bueno 1971: 26). En efecto de acuerdo a los diseños publicados de los tejidos de las huacas de Pando se encuentra relación con las telas de Huacho por cuya razón Olivera de Bueno concluye: «*Los tejidos de técnicas: tapiz, brocado, doble tela son fabricados en otra parte notándose más relación con Chancay Tardío.*» (Olivera de Bueno 1971: 27). De otro lado observamos que existen claras vinculaciones con la producción textil de la sociedad prehispánica Chimú, pues algunas muestras de la zona de Huacho

muestran similar iconografía registrada en las telas. De igual manera, observamos similitudes con los tejidos del valle de Asia, particularmente con los de la Huaca Malena (Angeles y Pozzi-Escot 2000). cuyas técnicas de elaboración y algunos elementos decorativos denuncian vinculaciones entre sus realizadores aun considerando que los tejidos de esta Huaca son de un período anterior a la producción textil Chancay.

La colección de los fragmentos textiles del presente estudio es apenas una muestra que no abarca indudablemente la totalidad de la producción textil de quienes poblaron la zona de Huacho, razón por la cual no puede considerarse el amplio repertorio de vestidos y prendas diversas que confeccionaron durante la existencia de la sociedad prehispánica local. Estamos seguros que el panorama de los motivos simbólicos plasmado en las telas es mucho más rico y diverso por cuanto lo expuesto constituye una pequeña muestra recuperada solo en exploraciones de superficie en algunos cementerios locales. Las excavaciones que practicamos junto a la ciudad Universitaria de Huacho no permitieron auscultar los envoltorios asociados a los difuntos, debido al mal estado de conservación de los ajuares afectados por una irrigación realizada en el cementerio que prácticamente destruyó los tejidos enterrados.

Los esfuerzos para entender el estilo de los tejidos Chancay ha sido tarea de algunos investigadores nacionales y extranjeros cuyas propuestas vienen esclareciendo la distinción de las modalidades que adoptaron los grupos andinos prehispánicos en cuanto a la producción textil. En esta línea de ideas se ha manifestado que: *«No es novedad afirmar que los tejidos peruanos precolombinos suscitan admiración en el mundo entero, por sus excepcionales cualidades artísticas y por la habilidad con que han sido ejecutados. Sin embargo, no siempre es debidamente apreciado el virtuosismo tecnológico que alcanzó este arte en el Antiguo Perú. Es preciso comprender que cada tela encierra una historia sobre el desarrollo de las culturas andinas,*



Fig. 50. Diseños en tejidos de estilo Chancay de Huacho.

los procedimientos de su manufactura y las funciones sociales, económicas, políticas y religiosas que esta actividad tuvo» (Fung 2008: 293). Para la antigua sociedad huachana, la actividad textil tuvo evidentemente un medio más para transmitir varios aspectos de su desenvolvimiento social, asunto que ha sido reconocido cuando se exhumaron tumbas donde los tejidos que formaban parte de la parafernalia funeraria se revelan como verdaderos textos que permiten reconocer su vida social. Así como una gran cantidad de ofrendas de cerámica presentes en una tumba insinúan el prestigio o la mayor posición social del difunto, frente a otra tumba escasa de vasijas hace pensar o revela una posición inferior dentro del grupo. Entre la variada producción textil de la sociedad Chancay de Huacho, destacan las gasas, los tapices y las telas dobles por los detalles de su iconografía y el uso de hilos de diferentes colores para confeccionarlos. Desde luego que la mayoría de tejidos son telas sencillas destinadas a los usos en la vida diaria o para utilizarlas como envoltorios durante los rituales funerarios. La actividad textil tuvo evidentemente para la antigua sociedad huachana un medio más para transmitir varios aspectos de su desenvolvimiento social, asunto que ha sido reconocido cuando se exhumaron las tumbas donde los tejidos como parte de la parafernalia funeraria aparecen como verdaderos textos que permiten reconocer su vida social. Así como una gran cantidad de ofrendas de cerámica presentes en una tumba insinúan el prestigio o la mayor posición social del difunto, frente a otra tumba escasa de vasijas hace pensar o revela una posición inferior dentro del grupo. El mismo razonamiento podemos aplicar en la mayor o menor presencia de tejidos que sirven para la mortaja de los difuntos. Por esta razón se ha manifestado que: «Examinando la forma cómo aparecen los tejidos en las tumbas o interpretando correctamente sus asociaciones, es posible inferir ciertas funciones sociales, las cuales esencialmente están vinculadas a las creencias, los ritos y las

prácticas funerarias. En algunos cementerios costeños pertenecientes a un solo período cultural-Chancay-negro sobre blanco, por ejemplo- se puede apreciar una evidente estratificación social en las tumbas. En algunas de ellas, junto a objetos de prestigio (adornos de metal, cerámica fina, etc.), se encuentran telas ricamente elaboradas; cuya confección ha debido exigir tiempo y esfuerzo considerables; mientras que en otras, los muertos fueron enterrados con ropas de menor calidad, raídas y hasta remendadas. Las ofrendas, en este caso, también son humildes. Esta observación, a más del análisis de laboratorio que combine la apreciación estética con el examen tecnológico, nos permiten reconstruir el contexto sociocultural de la industria textil y su desarrollo como parte del sistema económico del grupo» (Fung 2008: 296).

No hay duda que los tejidos cumplieron en tiempos antiguos diversas funciones sociales, políticas y económicas dado a que ellos fueron objetos necesarios para la existencia humana en la condición de vestido, sea simple o muy elaborado. Al respecto se ha llegado a estudiar que las comunidades en tiempos incaicos tenían que cumplir con la mita textil a fin de que los gobernantes pudiesen distribuir las prendas a sus aliados, a los ejércitos e incluso a los vencidos. Los vestidos conformaban un elemento más entre los objetos al que estaban obligados a tributar los ayllus a favor del estado. Por eso se ha afirmado que: *«El estudio de las fuentes etnohistóricas revela que en la cultura andina la mita textil casi igualaba al trabajo agrícola, creando así un segundo vínculo económico: toda unidad doméstica entregaba tiempo y energía tejiendo para el Estado, en forma regular, anual y repetida»* (Murra 2009: 154). Seguramente, uno de los tributos que los grupos Chancay de Huacho contribuían al estado Inca debió ser con piezas textiles en cuya elaboración ellos eran expertos. Experiencia que supieron acumular a través de más de 5000 años de conocimiento en el arte de tejer llegando a su máxima expresión du-

rante la época Chancay cuando produjeron extraordinarias y delicadas telas que hoy asombran por la maestría de su ejecución y el arte registrado en ellas. Por eso se ha expresado que: *«Y tal vez debido a esta pureza estilística la textilería Chancay se ha convertido en una importante y no menos significativa contribución al arte del mundo»* (Reid 1982: 98). Arte que nos toca recuperar y difundir con responsabilidad en el proceso educativo de la juventud, en la actividad artesanal y en todo el ámbito de la cultura regional y nacional. De esa manera daremos continuidad a las originales creaciones logradas por aquellos artífices ancestrales de Huacho cuyo esfuerzo intelectual acumulado en miles de años no debe ser relegado.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁNGELES, Rommel y Denise Pozzi-Scot
 2000 Textiles del horizonte Medio. Las evidencias de Huaca Malena. Valle de Asia. *Boletín de Arqueología* PUCP, N° 4. pp 401-424. Lima.
- CABREL P., Daniel
 1994 Jopto: Análisis de superficie de un sitio Intermedio Temprano (200 a.C.- 550 d.C.) en el valle de Huaura. *Los especiales de Huacho*, 54:3-4. Huacho.
- CÁRDENAS, Mercedes
 1977 Informe preliminar del trabajo de campo en el valle de Huaura (Dep. de Lima) PUCP. Instituto Riva Agüero. Seminario de Arqueología. Lima.
- CARRIÓN CACHOT, Rebeca
 2005 *La religión en el antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura. Lima.
- CHU BARRERA, Alejandro
 2008 *Bandurria. Arena, mar y humedal en el surgimiento de la civilización andina*. Huaura-Perú.
- CORTEZ, Vicente
 1997 Arte Chancay: concepción ritual del mundo. En *Contemporaneidad del arte Chancay*. Catálogo de la V Bienal de Arte y Empresa. Museo de Arte. Ediciones Cosapi Organización empresarial. Lima.
- D'HARCOURT, Raoul
 1974 *Textiles of Ancient Peru and their techniques*. University of Washington Press. Seattle and London.
- FUNG PINEDA, Rosa
 1960 Huaral: Inventario de una tumba saqueada. *Etnología y Arqueología*, N° 1. Lima: Instituto de Etnología y Arqueología. UNMSM.
- 1974 Análisis tecnológico de encajes del antiguo Perú: período tardío. *Cuadernos Culturales de la Industria Textil Peruana*, N° 1. Lima.

- 1978 Análisis tecnológico de encajes del antiguo Perú: Período Tardío. En: *Tecnología Andina*. R. Ravines compilador. Lima: IEP.
- 1999 *Los encajes hechizados de la cultura Chancay. Tejidos milenarios del Perú*. Lima: AFP Integra.
- 2008 El arte textil en el antiguo Perú: sus implicancias económicas, sociales, políticas y religiosas. Serie *Arqueología y Vida*, N° 2. Museo de Arqueología, Antropología e Historia. Trujillo.
- 2008a Los antiguos pobladores del Perú: Nuevos hallazgos arqueológicos. Serie *Arqueología y Vida*, N° 2. Museo de Arqueología, Antropología e Historia. Trujillo.
- HODNETT, M.K.
- 1999 *Pre-Columbian Dolls in the Amano Museum*. Lima-Perú.
- JIMÉNEZ, Arturo
- 1982 Introducción a la cultura Chancay. En *Arte y tesoros del Perú*. Vol. Chancay. José Lavalle y Werner Lang. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- JIMÉNEZ DÍAZ, María Jesús
- 2006 Testimonio de diversidad: Los tejidos del Intermedio Tardío en los Andes Centrales en el Museo de América. *Anales del Museo de América 14*. Madrid.
- KRZANOWSKI, Andrzej
- 1991 *Estudios sobre la cultura Chancay, Perú*. Krakow.
- 2008 *Kultura Chancay*. Kraków-Warszawa.
- LAURENCICH-MINELLI, Laura
- 1991 Tejido y técnicas en el Perú antiguo. En *Los Incas y el antiguo Perú*. Sociedad Estatal Quinto Centenario. España.
- MANRIQUE P., Elba
- 1999 Tecnología textil en el Perú. *Tejidos milenarios del Perú*. Colección Apu. Integra AFP. Lima.
- MIASTA GUTIÉRREZ, Jaime y Manuel Merino Jiménez
- 1985 Inventario y catastro de monumentos arqueológicos del Valle de Huaura. Seminario de Historia Rural Andina. UNMSM. Lima.

MORGAN, Alexandra

1991 Las figurinas humanas de cerámica de la cultura Chancay. En *Estudios sobre la cultura Chancay Perú*. Andrzej Krzanowski (ed). Krakow.

MURRO, Juan; Vicente Cortez y José Hudtwalcker

1997 La ocupación prehispánica del puerto de Chancay. En: *Boletín de Arqueología PUCP*, La muerte en el Antiguo Perú: contextos y conceptos funerarios (Peter Kaulicke editor) 1997:253-264, Lima.

MURRA, John V.

2009 *El mundo andino. Población, medio ambiente y economía*. Lima. IEP/Pontificia Universidad Católica del Perú.

NEGRO, Sandra

1991 «Arquitectura y sistemas constructivos en los asentamientos de la cultura Chancay». En: *Estudios sobre la cultura Chancay-Perú*. Krakow. pg. 57-82.

NELSON, Katherine y Alvaro Ruiz Rubio

2005 *Proyecto de investigación arqueológica: Valle de Huaura, Perú*. Informe Final, presentado al INC. Lima.

NELSON, K. an RUIZ ESTRADA, A.

2010 «The Chancay tomb of Rontoy, Peru». *Antiquity* (Durham University, Durham, UK) 84 (323). Online, consulted 16 February 2012: <http://www.antiquity.ac.uk/projgall/nelson323/>.

OLIVERA ALEGRE, Gloria

1971 Huacas de Pando: Una evaluación de sus tejidos. *Boletín del Seminario de Arqueología 12*. PUCP. Instituto Riva Agüero. Lima.

s. f. Dos fardos de la cultura Chancay procedentes de la caleta de Carquín, Huacho.

REID, William

1982 Los tejidos Chancay. En *Arte y tesoros del Perú*. Lima: Ediciones. del Banco de Crédito.

REISS, Wilhelm y Alphonse Stübel

1887 *The Necropolis of Ancon in Peru: A contribution to our knowledge of the culture and industries of the Empire of the Incas, being the results of excavations made on the spot*, A. Asher & Co, Berlin

RODRÍGUEZ SAAVEDRA, Carlos

1998 *Contemporaneidad del arte Chancay*. Exposición en el Museo de Arte. Lima.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María

1978 *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

ROWE, Ann P.

1984 *Costumes and Feather work of the Lords of Chimú: Textiles from Peru's North Coast*. The Textiles Museum, Washington, D.C.

1999 *Textiles Chimú*. En: *Tejidos milenarios del Perú*. AFP Integra. Lima, Perú.

2014 *Textiles, Technical Practice, and Power in the Andes*, edited by Denise Y. Arnold with Penelope Dransart, Archetype Publications, London.

2015 *Defining the Beginning of the Chancay Textile Style*. Abstract, SAA.

RUIZ ESTRADA, Arturo

2000 *Textilería Prehispánica Chancay*. En: *Tejidos milenarios del Perú*. AFP Integra. Lima, Perú.

2007 *Notas sobre el entierro de un niño de la cultura Chancay de Huacho*. En *Investigaciones Sociales*. Revista del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales 18. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

SILVERMAN, Gail

1994 *El tejido andino: Un libro de sabiduría*. Fondo Editorial Banco Central de Reserva del Perú. Lima.

SHADY, Ruth y Arturo Ruiz Estrada

1979 *Huaura-Costa Central. Interacción Regional en el Período Intermedio Temprano*. *Arqueológicas* No. 18. Publicaciones

- del Museo Nacional de Antropología y Arqueología. INC, pp.1-59. Lima.
- SZYSZLO, Fernando de
 1982 *El arte en la cultura Chancay*. En *Arte y tesoros del Perú*. Vol. Chancay. José Antonio Lavalle y Werner Lang. Banco de Crédito del Perú. Lima.
- UGARTE ELÉSPURU, Juan Manuel
Las telas pinadas precolombinas de la costa peruana. Banco Central de Reserva del Perú. Fondo Editorial. Lima.
- UGARTE ELÉSPURU, Juan Manuel y Alejandra Weinstein
Las telas pintadas prehispánicas de la cultura Chancay. Tejidos Milenarios del Perú. Lavalle José A. ed. Lavalle de Cárdenas, Rosario ed. Col. Apu. Lima AFP Integra.
- UHLE, Max
 2003 *Pachacamac*. Lima: COFIDE, Fondo Editorial de la UNMSM.
- TORERO, Alfredo
 1974 *El quechua y la historia social andina*. Lima: Universidad Ricardo Palma. Dirección Universitaria de Investigación.
- VREELAND, James M.
 1974 Procedimiento para la evaluación y clasificación del material textil andino. *Arqueológicas* N° 15. Publicaciones del Instituto de Investigaciones Antropológicas, Museo Nacional de Antropología y Arqueología. INC. Lima.
- 1976 Ancient Andean Textiles: Clothes for the Dead. *Archaeology* 30.
- 1978 Algodón País: Un cultivo milenario olvidado. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. Vol. XCVIII. Lima.
- WALLACE, Dwight T.
 1992 *Desarrollo del proceso textil en la Costa peruana*. Selección y Traducción de Jaime Miasta Gutiérrez. UNMSM. Lecturas «Emilio Choy» N°5. Lima.
- WENDT, W.E.
 1964 Die Präkeramische Siedlung am Rio Seco, Perú. *Baessler Archiv*, Tomo IX, Vol. XXXV: 225-275.

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL MES DE JULIO DE 2015
EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE IMPRENTA LA LIBERTAD E.I.R.L.
TIRAJE: 1000 EJEMPLARES